

III Simposio Internacional Cátedra Minuto de Dios mayo 18 y 19 de 2023

El fortalecimiento
de las *Soft Skills*
en la
educación
superior:
estrategias y experiencias prácticas

**III SIMPOSIO INTERNACIONAL DE LA CÁTEDRA MINUTO DE DIOS
EL FORTALECIMIENTO DE LAS SOFT SKILLS EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR:
ESTRATEGIAS Y EXPERIENCIAS PRÁCTICAS**

Comité Organizador

Hermes Flórez Pérez

Corporación Universitaria Minuto De Dios

Mary Liliana Chaparro Zambrano

Corporación Universitaria Minuto De Dios

Cindy Esmeralda Arenas Madroñero

Corporación Universitaria Minuto De Dios

José Andrés Hurtado Soto

Corporación Universitaria Minuto De Dios

Comité Académico

Hermes Flórez Pérez

Corporación Universitaria Minuto De Dios

<https://Orcid.Org/0000-0001-9025-6445>

Mary Liliana Chaparro Zambrano

Corporación Universitaria Minuto de Dios

<https://Orcid.Org/0000-0001-5240-0215?Lang=Es>

III Simposio Internacional de la Cátedra Minuto de Dios : el fortalecimiento de las soft skills en la educación superior: estrategias y experiencias prácticas / Harold Castilla Devoz (autor), Karla Erika Colchado (autor), Fernando Valenzuela Migoya (autor)...[y otros 13]. Bogotá : Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, 2023.

86 páginas.

Incluye referencias bibliográficas en cada capítulo

ISSN: 2744-998x (digital)

1.Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO -- Congresos, conferencias, etc. 2.Educación superior -- Investigaciones -- Colombia
3.Formación profesional -- Estudio de casos -- Colombia 4.Universidades -- Congresos, conferencias, etc. -- Colombia

5.Aptitudes -- Estudio de casos -- Colombia 6.Habilidades blandas i.Colchado, Karla Erika (autor) ii.Valenzuela Migoya, Fernando (autor) iii.Rosa Pérez, Margarita (autor) iv.Bedoya Gallego, Nelson Iván (autor) v.Zuburia, Julián de (autor) vi.Jaramillo Cuartas, Diego (autor) vii.Zubiría de Samper, Julián de (autor) viii.Ruiz Mendoza, Hernán David (autor) ix.Vargas Mesa, Jesús Eduardo (autor) x.Sánchez González, Nicolle Dayana (autor) xi.Gutiérrez Hernández, María Alejandra (autor) xii.Mesa Cárdenas, Heller Aline (autor) xiii.Méndez Castillo, Ingrid Daniela (autor) xiv.Fuentes Cruz, Sandra Carolina (autor) xv.Ramírez Ramírez, Paula Andrea (autor).

CDD: 378.01 S45s BRGH Registro Catálogo Uniminuto No. 106397

Archivo descargable en MARC a través del link: <https://tinyurl.com/bib106397>



Presidente del Consejo de Fundadores

P. Diego Jaramillo Cuartas, cjm

Rector General Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

P. Harold Castilla Devoz, cjm

Vicerrectora General Académica

Stéphanie Lavaux

Director de investigaciones – PCIS

Tomás Durán Becerra

Subdirectora Centro Editorial - PCIS

Rocío del Pilar Montoya Chacón

Rector Bogotá Presencial

Jefferson Enrique Arias Gómez

Vicerrector Académico Rectoría UNIMINUTO Bogotá

Nelson Iván Bedoya Gallego

Director de Investigación Rectoría UNIMINUTO Bogotá

Benjamín Barón Velandia

Coordinadora de Publicaciones Rectoría UNIMINUTO Bogotá

Lorena Cano Vergara

Decano Facultad de Educación

Camilo Aurelio Velandia Rodríguez

Decano de la Facultad de Estudios Bíblicos,

Pastorales y de Espiritualidad Bogotá

P. Fidel Roberto Oñoro Consuegra, cjm

Director Centro Rafael García Herrerros - Pensamiento Social de la Iglesia

Pensamiento Social de la Iglesia

P. Hermes Florez Pérez, cjm

III Simposio Internacional de la Cátedra Minuto de Dios

El fortalecimiento de las soft skills en la educación superior: estrategias y experiencias prácticas

Autores

Harold Castilla Devoz, Karla Erika Colchado, Fernando Valenzuela Migoya, Margarita Rosa Pérez, Nelson Iván Bedoya Gallego, Julián de Zuburia, Diego Jaramillo Cuartas, Julián de Zubiría de Samper, Hernán David Ruiz Mendoza, Jesús Eduardo Vargas Mesa, Nicolle Dayana Sánchez González, María Alejandra Gutiérrez Hernández, Heller Aline Mesa Cárdenas, Ingrid Daniela Méndez Castillo, Sandra Carolina Fuentes Cruz y Paula Andrea Ramírez Ramírez

Asistente editorial

Leonardo Alfonso Bernal Prieto

Corrección de estilo

Juan Camilo Gómez Barrera

Diseño y Diagramación

Mauricio Salamanca González

Edición 3. Año 2023 Bogotá, D.C. Colombia Edición digital 2023 - Acceso abierto

Primera edición digital 2023

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Calle 81 B # 72 B – 70
Bogotá D. C. - Colombia
2023

© Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. Todos los capítulos publicados en *III Simposio Internacional de la Cátedra Minuto de Dios El fortalecimiento de las soft skills en la educación superior: estrategias y experiencias prácticas* fueron seleccionados de acuerdo con los criterios de calidad editorial establecidos en la Institución. El libro está protegido por el Registro de propiedad intelectual. Se autoriza su reproducción total o parcial en cualquier medio, incluido electrónico, con la condición de ser citada clara y completamente la fuente, siempre y cuando las copias no sean usadas para fines comerciales, tal como se precisa en la Licencia Creative Commons Atribución – No comercial – Sin Derivar que acoge UNIMINUTO.

Contenido

Apertura del evento	6
Resumen de los dos simposios anteriores.....	7
Introducción	9
Apertura del III Simposio Internacional de la Cátedra Minuto de Dios	11
<i>P. Harold Castilla Devoz, cjm</i>	

Ponencias internacionales

Evolución de las soft skills en las instituciones de educación superior.....	16
<i>Karla Erika Colchado C.</i>	
Hacia una educación innovadora a partir de la transformación digital	25
<i>Fernando Valenzuela Migoya</i>	

Ponencias nacionales

Experiencias educativas para el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en estudiantes de UNIMINUTO	38
<i>Margarita Rosa Pérez C.</i>	
Reflexiones sobre la formación integral y el desarrollo de competencias socioemocionales en UNIMINUTO.....	46
<i>Nelson Iván Bedoya Gallego</i>	
¿Causan las redes sociales depresión en los jóvenes? Riesgos y oportunidades.....	51
<i>Julián De Zubiría</i>	
La habilidad para resolver problemas. Experiencias de la vida del padre Diego Jaramillo y del padre Rafael García Herreros	60
<i>P. Diego Jaramillo, cjm</i>	

Ponencias de estudiantes UNIMINUTO

Proyecto del curso Ecología Integral.....	67
<i>Hernán David Ruiz Mendoza, Jesús Eduardo Vargas Mesa</i>	
Proyecto del curso Aprender Viviendo.....	70
<i>Nicolle Dayana Sánchez González, María Alejandra Gutiérrez Hernández, Heller Aline Mesa Cárdenas</i>	
Proyecto del curso Patitas en la Calle.....	76
<i>Ingry Daniela Méndez Castillo, Sandra Carolina Fuentes Cruz, Paula Andrea Ramírez Ramírez</i>	
Conclusiones.....	84
Índice de tablas	86

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS - UNIMINUTO
FACULTAD DE ESTUDIOS BÍBLICOS, PASTORALES Y DE ESPIRITUALIDAD
Centro Rafael García Herreros - Pensamiento Social de la Iglesia

Apertura del evento

Reciban un fraternal saludo y nuestros deseos por el éxito en las labores que realizan. Desde la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO y de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad (FEBIPE) sean bienvenidos al III Simposio Internacional de Cátedra Minuto de Dios: “El fortalecimiento de las soft skills desde la educación superior: estrategias y experiencias prácticas” liderado por el Centro Rafael García Herreros. Este evento internacional se realizó el jueves 18 y viernes 19 de mayo del 2023 de manera virtual.

Resumen de los dos simposios anteriores

El I Simposio Internacional de CVMD, “Formación Humana y transformación Social a partir del actuar de la Educación Superior”, se pensó con el objetivo de socializar, reconocer y apropiarse las perspectivas actuales de la transformación humana y el desarrollo social, de tal manera que permitiera el encuentro de actores y promover el análisis de problemáticas comunes y la co-creación de soluciones. De esta manera, se buscó sistematizar, diseñar y socializar propuestas para el mejoramiento de las condiciones de vida de los individuos y la sociedad. Fue así como se compartieron saberes y mejores prácticas alcanzadas en los distintos procesos de transformación de vidas, sociedades y relaciones, a partir de nuevas formas de hacer las cosas y de redefinir los contextos y entornos.

El II Simposio Internacional de Cátedra Minuto de Dios, “Experiencias e impacto de los Cursos Misionales en la Educación Superior. Caso de estudio: Cátedra Minuto de Dios”, tuvo como objetivo analizar los aspectos creativos, innovadores, didácticos y estratégicos de la praxis de la Cátedra Minuto de Dios en diálogo constructivo entre las diversas experiencias formativas del Sistema UNIMINUTO para contribuir a la mejora de esta iniciativa misional. Así, se pretendió resignificar los cursos misionales a partir de los diferentes caminos que se han recorrido para asimilar el aprendizaje para la transformación. De la mano de expertos en el tema, se pudieron extraer los elementos claves en este proceso necesario para la educación en el siglo XXI.

Ahora bien, el objetivo de este III Simposio Internacional de Cátedra Minuto de Dios es contribuir a la reflexión académica para la formación integral y el fortalecimiento de las *soft skills* en la educación superior. Este objetivo parte de la praxis de la CVMD para proyectar el conocimiento adquirido de estrategias y experiencias que aporten al desarrollo curricular de las instituciones de educación

superior en el contexto latinoamericano. La CVMD ha venido evolucionando a partir de conceptos como la transformación, la formación integral, la misionalidad o identidad misional de UNIMINUTO y, en general, pensando desde contextos cercanos se articula con las políticas de la institución y está a la vanguardia de las realidades y avances del siglo XXI.

En este evento internacional nos concentramos en las habilidades blandas, *soft skills*. Al ser parte indispensable de la formación integral, estas son competencias que en la actualidad resultan indispensables en la educación superior ya que permiten a las y los estudiantes, además de adaptarse socialmente a partir del manejo de sus emociones, brindar mayores oportunidades de vinculación en el mundo laboral, sea a nivel de empleabilidad o emprendimiento.

Los aspectos que guardan estrecha relación con la propuesta institucional de aportar al desarrollo integral sostenible desde el aprender haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo, permiten la reflexión continua a partir de las realidades y problemáticas cercanas a las de las y los estudiantes. En el mundo actual, impregnado de desigualdades, globalización, tecnologías y en general condiciones sociales, económicas y políticas adversas, se requiere como lo propone en PEI de UNIMINUTO crear soluciones frente a los retos de la cuarta revolución industrial, de la integración de la tecnología digital y de las situaciones problémicas de personas y comunidades que afectan a la humanidad.

En línea con lo anterior, la posibilidad de visibilizar y reconocer las experiencias y buenas prácticas de aula y fuera de esta, como se plantea en las didácticas empleadas en la Cátedra Minuto de Dios, se convierte en una acción permanente por parte del grupo de trabajo de la Cátedra y del Centro RGH. En ese panorama, este tipo de eventos es una oportunidad para apoyar la gestión de conocimiento alrededor de estas acciones pedagógicas, que incluyen un trabajo colaborativo desarrollado por el equipo de tutores y los estudiantes.

Definir como eje temático “El fortalecimiento de las *soft skills* en la educación superior: estrategias y experiencias prácticas” para el desarrollo del III Simposio Internacional marca una ruta de trabajo permanente que motiva aspectos de creatividad e innovación según la dinámica y el devenir de la Cátedra Minuto de Dios. Esto se convierte en un germen de prácticas, didácticas y ambientes de aprendizaje renovados que hacen de este espacio fuente de conocimientos y desarrollo y fortalecimiento de las *soft skills* en los estudiantes de UNIMINUTO.

Contamos con las memorias de los simposios que hemos ido construyendo a través de estos años, las cuales nos han servido para reconocer aprendizajes y fortalecer nuestros currículos, así como desarrollar acciones formativas en beneficio de la cualificación docente. Finalmente, esperamos que este evento virtual sea de gran relevancia para ustedes como ponentes, tutores y estudiantes para la actualización que exigen los cambios de época y las realidades actuales que vivimos.

Introducción

Las habilidades blandas (*soft skills*), como parte indispensable de la formación integral, son competencias indispensables en la educación superior, ya que permiten a las y los estudiantes adaptarse socialmente con base en el manejo de sus emociones y brindar mayores oportunidades de vinculación en el mundo laboral, sea a nivel de empleabilidad o emprendimiento.

Los aspectos que guardan estrecha relación con la propuesta institucional de aportar al desarrollo integral sostenible desde el aprender haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo, permiten la reflexión continua a partir de las realidades y problemáticas cercanas a las de las y los estudiantes.

Por lo anterior, la posibilidad de visibilizar y reconocer las experiencias y buenas prácticas de aula y fuera de esta, como se plantea en las didácticas empleadas en la Cátedra Minuto de Dios, se convierte en una acción permanente por parte del grupo de trabajo de la Cátedra y del Centro Rafael Garcia Herreros. En ese panorama, este tipo de eventos es una oportunidad para apoyar la gestión de conocimiento alrededor de estas acciones pedagógicas, que incluyen un trabajo colaborativo desarrollado por el equipo de tutores y los estudiantes.

Definir como eje temático “El fortalecimiento de las *soft skills* en la educación superior: estrategias y experiencias prácticas” para el desarrollo del III Simposio Internacional marca una ruta de trabajo permanente que motiva aspectos de creatividad e innovación según la dinámica y el devenir de la Cátedra Minuto de Dios. Esto se convierte en un germen de prácticas, didácticas y ambientes de aprendizaje

renovados que hacen de este espacio fuente de conocimientos y desarrollo y fortalecimiento de las *soft skills* en los estudiantes de UNIMINUTO.

CONTEXTO

Las condiciones sociales, políticas y económicas del país, aunado a las múltiples situaciones de agresión, violencia e ilegalidad que se vive en los distintos contextos, invita a la UNIMINUTO a trabajar en el desarrollo de competencias ciudadanas a partir de las dinámicas de la enseñanza-aprendizaje. De allí que sea vital para las y los estudiantes contar con un espacio académico misional como la Cátedra Virtual Minuto de Dios. Este último es un curso de formación integral basado en el Componente Minuto de Dios y está llamado a aportar en el fortalecimiento de las competencias ciudadanas en el desarrollo de conocimientos y de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva. Igualmente, la formación en estas competencias habilita las *soft skills* en las y los estudiantes en procesos profesionales y laborales cualificados.

OBJETIVO GENERAL

Contribuir a la reflexión académica para la formación integral y el fortalecimiento de las *soft skills* en la educación superior a través del conocimiento de estrategias y experiencias prácticas que aporten al desarrollo curricular de las instituciones de educación superior en el contexto latinoamericano.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Comprender la aplicabilidad y desarrollo de las *soft skills* en la educación superior en cursos de formación integral.
- Reconocer las habilidades blandas a partir de diferentes miradas de expertos de educación media y superior en Latinoamérica.
- Reflexionar, con base en el compromiso UNIMINUTO a partir del PEI y el enfoque metodológico, sobre la relevancia de las habilidades del siglo XXI y su alcance en los espacios de formación.
- Visibilizar las buenas prácticas académicas desarrolladas por tutores y estudiantes en el marco del desarrollo del espacio académico de la Cátedra Minuto de Dios.

Apertura del III Simposio Internacional de la Cátedra Minuto de Dios

P. Harold Castilla Devoz, cjm

Estamos en el III Simposio Internacional de la Cátedra Minuto de Dios que inicia hoy en la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UMIMINUTO), desde el Centro Rafael García Herreros (CRGH). Para mí, es una alegría acompañar a quienes hacemos parte de esta familia de El Minuto de Dios.

El poder acercarnos al crecimiento académico con base en los planteamientos que trae el CRGH y la Cátedra Minuto de Dios, queremos seguir con nuestro objetivo de ser un espacio grato y enriquecedor para la vida de todos nuestros estudiantes de la UNIMINUTO. También queremos seguir brindando innovación, el más importante en medio de todos nuestros espacios formativos.

Debo dar un agradecimiento especial a la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad de nuestra institución y a su decano, el padre Fidel Oñoro. Igualmente, a todos los directivos que hacen posible la construcción en conjunto de las buenas ideas que van fortaleciendo cada vez más el quehacer académico de nuestra institución, en especial, de lo que significa este sello de nuestra academia.

En el marco de un proyecto educativo, como es la Cátedra Virtual Minuto de Dios, me entusiasma poder estar presente en este III Simposio y saludar a profesores, estudiantes, directivos. Es gratificante saber que entre todos podemos comprender cada vez más el significado que tiene y la apuesta misional de esta dinámica formativa, la CVMD. En este sentido, podemos iniciar este Simposio. Para ello, quiero compartir con ustedes algunas ideas que serán tratadas a lo largo de estos dos días, en las conferencias centrales, en los momentos intensos del panel y a través de la metodología que se han en que se ha propuesto para el desarrollo de este III Simposio Internacional de la CVMD.

Durante la primera y segunda década del siglo XXI, para ninguno de nosotros es extraño pensar en una evidencia de este nuevo mundo, y de este cambio de la forma del trabajo, en torno a cómo esta realidad nos ha demandado en la forma de comprender, educar y aprender de nuestros estudiantes y egresados. Estos últimos cuentan con competencias, como llamamos muy coloquialmente, duras en sus áreas de conocimiento, lo cual implica que tengan destrezas y preparación técnica y disciplinar para realizar su acción concreta como profesionales en el mundo.

Somos conscientes de que cada vez más el mundo del trabajo y la realidad en la que están sumergidos las y los estudiantes, profesores y graduados, en fin, toda la sociedad, requiere que se tengan las competencias y habilidades llamadas “blandas”. De allí que el énfasis de este III Simposio Internacional de la CVMD sea el fortalecimiento de las *soft skills* a partir de la educación superior. Por tanto, creo que vale la pena reflexionar en estas como necesidades que tienen hoy nuestros estudiantes y profesionales.

¿Cómo entendemos las competencias o habilidades blandas? ¿Cuál es la comprensión que tenemos de estas? En medio de las reflexiones de los ejercicios académicos personales, estoy convencido de que son una serie de habilidades sociales de dimensión relacional, que tienen que ver con un componente comunicativo y están ligadas a contextos educativos, laborales y a dinámicas empresariales. Es decir, son competencias tan necesarias para la comprensión de emociones, sentimientos, del logro de objetivos, toma de decisiones, discernimiento, pensamiento crítico y para afrontar de una manera concreta las situaciones adversas.

Nos referimos a una sociedad en el marco de incertidumbres y de crisis que estudiantes, graduados y profesionales pueden afrontar. Existe una literatura que nos ayuda a entender, a partir del punto de vista de la profundización, lo que significan las habilidades blandas. La investigación de muchos autores ha evidenciado que, cuando los miembros de un equipo de trabajo cuentan con estas habilidades, esto influye positivamente en el éxito del desarrollo de las tareas relacionadas con la creación y el desarrollo de nuevos productos. Se despierta, se motiva la creatividad, la innovación, la productividad, y hay que tener presente la importancia de esa productividad en la actualidad.

A propósito, es importante considerar que con la ayuda de esas competencias y habilidades blandas, nuestros estudiantes y graduados pueden efectuar aportes a tantas necesidades. De allí que es posible el desarrollo de las competencias blandas durante el último quinquenio. Llevando a cabo una revisión de algunos documentos en este sentido, se destaca que ha sido de mucho interés para diversos entes académicos, científicos, gubernamentales y empresariales. De hecho, el Banco Mundial, por ejemplo, publicó su informe del 2014 alrededor del tema, o la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, en 2015, lanzó un informe al respecto, como lo hizo el Banco Interamericano de Desarrollo para América Latina en 2016.

En los últimos años, y después de la pandemia, con mucha más curiosidad, el mundo académico y todas estas instituciones gubernamentales y del trabajo han desarrollado considerablemente el tema. Así, se han producido estudios, reflexiones e investigaciones. En Hispanoamérica se han desarrollado estudios menos que en el mundo anglosajón, de hecho, al efectuar una revisión metacognitiva de todos los documentos y acciones investigativas que se han dado al respecto, se encuentra el término de *soft skills*, ya en la cultura norteamericana se ha desarrollado más, en relación con el mundo laboral.

Las competencias blancas son un tema que está en la agenda académica de todos nosotros, de los Gobiernos y del empleo. Es importante reconocer la labor realizada por las Instituciones de Educación Superior (IES), con el fin de dar respuesta a las demandas en habilidades blandas del entorno corporativo. Es decir, las IES han trabajado arduamente para enseñar y formar en conocimientos y destrezas relacionadas con habilidades duras, lo cual permite a sus egresados lograr un buen acople de esa dinámica empresarial y facilitar sus desempeños.

Formamos de manera integral habilidades duras y habilidades blandas. Eso es un concepto de formación integral. Algunos hablan de competencias y habilidades transversales, otros, de habilidades y competencias del siglo XXI. Sin embargo, para UNIMINUTO, este enfoque de formación integral acoge toda esta gran apuesta con una visión y con una claridad misional. Una formación que le da completitud en el mundo académico a todo el proyecto educativo. De allí las distintas iniciativas y acciones que se han diseñado en el marco de nuestro modelo educativo pedagógico y didáctico para que los estudiantes puedan incorporar esta apuesta de formación integral, en la cual es importante resaltar una dimensión y un enfoque pedagógico humanista.

Cuando se profundiza en los textos del padre Rafael García Herreros, a propósito de esta Cátedra Minuto de Dios, y en todo lo que ha sido el recorrido de los años de esa flor maravillosa de *El Minuto de Dios* como corporación en sus distintas líneas de acción, tenemos un enfoque importante de una pedagogía, una didáctica y de una acción educativa. Todo esto está en línea de una pedagogía humanizada, que transforma y que puede ser muy crucial para preparar a las y los estudiantes para un futuro exitoso, dentro y fuera del entorno educativo.

La creación de un entorno de aprendizaje que priorice el pensamiento crítico, la autorreflexión, el empoderamiento de las y los estudiantes como partícipes en un proceso educativo permitirá generar posibilidades innovadoras que ayuden a abrir la mente.

Por supuesto, abrir también el corazón para enfrentar la realidad. Incluso, imaginando formas colectivas de ir más allá de los límites, transgredir. Esta es la educación como práctica de la libertad. Así lo he entendido, en donde esas potencialidades salen a flote en los estudiantes y graduados.

Nosotros colaboramos con en este proceso docente, el cual es asumido autónomamente por los estudiantes en su aprendizaje. Como institución estamos haciendo la tarea. Agradezco mucho el esfuerzo y el trabajo de actualización que implica poner todo este capital académico que la universidad ha construido durante tantos años con los equipos de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad, con lo que significa la Cátedra Minuto de Dios y a través del centro de Rafael García Herreros y con el liderazgo del padre Hermes y su equipo. Es un trabajo muy importante el que se está realizando y, seguramente, dará su fruto en nuestros estudiantes en esta perspectiva de una formación integral completa, como lo he dicho, que da sentido al enfoque de nuestra institución en su modelo educativo.

Al centrarse en aplicar el conocimiento, se da significado y se desarrollan las habilidades para siglo XXI, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la dinámica relacional y comunicativa, etcétera. Nuestros estudiantes estarán equipados con las habilidades que necesitan para tener éxito hoy y mañana, y estarán impulsados por la tecnología, pero con sentido humano. De allí que las evaluaciones tradicionales basadas en la memorización deben reemplazarse por evaluaciones basadas en proyectos que se inscriban en la aplicación del conocimiento y en todo aquello derivado de las metodologías activas de aprendizaje, tan importantes en un proceso educativo formativo.

Tenemos mucho por recorrer. Nuevamente agradezco este III Simposio Internacional de la CVMD, y a todos sus participantes nacionales e internacionales, así como al equipo del CRGH, que ha hecho posible que hoy estemos aquí. Les deseo un buen desarrollo de nuestra actividad académica.



Ponencias internacionales

Evolución de las *soft skills* en las instituciones de educación superior

Karla Erika COLCHADO C.¹

Resumen

A partir de la revisión de diversos documentos, en esta ponencia presentamos algunos puntos de reflexión sobre cómo los cambios suscitados en los últimos años han posicionado a las *soft skills* como una ventaja diferencial que facilita que las personas construyan nuevas formas de relacionarnos entre nosotros y con las organizaciones para adaptarse a las nuevas exigencias que una sociedad en constante transformación requiere. Ello conlleva repensar los modelos educativos en una era donde la información y la especialización están al alcance de un clic y lo que se busca son soluciones innovadoras para implementarlas de forma oportuna y eficiente.

¹ Karla Colchado es gerente de formación y capacitación, jefe de escuela docente y docente universitaria de la Universidad Privada del Norte de Perú. Ella es licenciada en psicología y maestra en gestión educacional. Entre sus habilidades están la gestión de las áreas relacionadas a calidad educativa, selección e inducción de personal docente, capacitación en temas relacionados con procesos de enseñanza-aprendizaje y metodologías activa para aprendizajes significativos.

INTRODUCCIÓN

Corrían el mes de marzo de 2020 y una extraña enfermedad venía propagándose rápidamente por todo el continente. Se sabía que era altamente contagiosa y que en pocos días podía causar la muerte o dejar lesiones a quien la padeciera. No se tenía claro cuál era el tratamiento ni a cómo se contagiaba. Solo una cosa era segura: había que tomar medidas y cambiar nuestra forma de vivir.

El mundo enfrenta una pandemia, dicen los programas de noticias, hay mucha información sobre el tema y las medidas de sanidad-salubridad que los ciudadanos debemos adoptar son confusas. Finalmente, ante el creciente índice de muertes, se decide declarar al país en emergencia sanitaria, lo que implica una orden de inamovilidad, restricciones a las reuniones sociales, suspensión de clases escolares y universitarias, entre otras disposiciones. ¿Será esto eficaz? ¿Cómo vamos a asegurar que no se paralicen nuestros indicadores económicos y el crecimiento país? ¿Cómo mejoramos los servicios de salud, asegurando que llegue a todos? ¿Cómo educamos a nuestros niños, niñas y jóvenes con las escuelas y universidades cerradas?

En este mismo contexto, las empresas públicas y privadas; las industrias de servicios, las comerciales, las de turismo y entretenimiento; las grandes, medianas y pequeñas empresas tienen que tomar decisiones sobre cómo operar, lo que implica variaciones en sus formas de trabajo e integrar nuevos servicios o diversificando rubros. Aumenta de manera relevante la inversión en transformación digital y se adquieren plataformas que facilitan el trabajo remoto o híbrido, entre otras adaptaciones que aseguren la productividad y rentabilidad. ¿Están los colaboradores preparados para esta nueva experiencia? ¿Se adaptan fácilmente o les cuesta hacer su trabajo de manera distinta? ¿Cuentan con las competencias necesarias para asumir estos cambios? ¿Es necesario capacitarlos y recapacitarlos? Y si así fuera, ¿están dispuestos a aprender nuevas herramientas para su desempeño?

En la universidad, como en casi todas las instituciones educativas, todas las medidas se tomaron para el inicio del semestre presencial. Las matrículas están corriendo, se ha finalizado el mantenimiento de aulas y laboratorios, las y los docentes han sido capacitados en el uso de metodologías activas y cuentan con las herramientas necesarias para la práctica en campo. Sin embargo, las disposiciones del Gobierno ante la emergencia sanitaria lo cambian todo. ¿Qué podemos hacer para asegurar la continuidad del servicio académico? ¿La infraestructura tecnológica con la que se cuenta es suficiente? ¿Las y los docentes son capaces de, a través de un ordenador, facilitar el aprendizaje de estudiantes y desarrollar sus competencias? ¿Las y los estudiantes cuentan con los recursos necesarios para responder a esta nueva modalidad? Las competencias que proponemos desarrollar desde nuestro plan de estudios, ¿son útiles para responder a estos cambios?

Sin duda, se trató de una emergencia sanitaria que nos puso de cabeza, generando un sinfín de cuestionamientos. A pesar de eso, también trajo oportunidades que impactan en nuestra forma de comunicarnos, de trabajar, de estudiar, en suma, en toda nuestra forma de vida. A dos años de estos eventos, nos trasladamos desde el modo supervivencia hacia el modo transformación. Esto implica revisar, en todos los frentes, hacia dónde vamos y qué necesitamos para llegar hasta allí. En esa medida, el objetivo de esta exposición es presentar algunos puntos de reflexión, a partir de la revisión efectuada, que nos permitan comprender no sólo cómo han evolucionado las *soft skills*, sino su importancia para ser altamente empleables. El presente trabajo corresponde a una investigación cualitativa de alcance documental y diseño transversal descriptivo.

El panorama descrito de la pandemia nos permite reflexionar sobre cómo la COVID-19 nos cambió y cambia la vida, así como la manera de tomar decisiones y hacer negocios. El proceso de digitalización se aceleró, e implementó en 40 días. Los Gobiernos, empresas, universidades, emprendedores y personas suman día a día nuevas herramientas y capacidades digitales de forma casi obligatoria. En este contexto se ha precipitado una nueva era: la de la inteligencia artificial (IA) y la automatización robótica de procesos (RPA), que generan resultados de forma más ágil, más rápida y sobre todo más eficiente. Esta adopción acelerada de nuevas tecnologías, adicional a la gran cantidad de procesos automatizados, está cambiando la naturaleza del trabajo y forzando una reevaluación de las prácticas laborales, las estructuras corporativas y los ecosistemas de innovación. Según el pronóstico del Foro Económico Mundial, para 2025 serán desplazados 85 millones de puestos de trabajo por un cambio en la división de las funciones entre los humanos y las máquinas. Aunque también surgirán más empleos que requerirán un mayor grado de especialización.

Además de esta irrupción de la tecnología, debemos considerar otros eventos como la migración, las nuevas mentalidades (*mindset*), las bajas tasas de natalidad, los estallidos sociales, la incertidumbre económica, entre otros elementos que dan sentido a los cuestionamientos planteados en la introducción. Para resumir, podemos plantear dos preguntas: ¿estamos preparados para el futuro inmediato? ¿tenemos las competencias para desempeñarnos en un entorno volátil, incierto, complejo y ambiguo (VUCA por sus siglas en inglés)?

Para adaptarnos a lo que se viene, dice Jack Ma, fundador de Alibaba, debemos reformular nuestro sistema educativo y, en lugar de enseñar conocimientos, deberíamos enseñar curiosidad, creatividad y otros elementos en los que las máquinas nunca podrán sustituirnos. A estas habilidades se les denomina suaves (*soft*) y se refieren a las competencias relacionadas con aspectos intra e interpersonales. Muchos investigadores les atribuyen a estas habilidades hasta un 80 % del éxito de la persona en el

entorno laboral. *Manpower Group* (2016) concluye que estas habilidades “son útiles para afrontar los desafíos competitivos que presentan los diversos sectores y mercados”.

Por otra parte, las competencias duras (*hard skills*) o destrezas técnicas adquiridas para desempeñar determinadas funciones (títulos obtenidos, dominio de una lengua extranjera, manejo de cierta maquinaria o *software*, entre otros en los que los colaboradores pueden ser capacitados fácilmente) son complementadas con las *soft skills*, cuyos valores van en alza y se constituyen en una ventaja competitiva, ya que favorecen la adaptación y el desarrollo profesional.

El término *soft skills* es empleado en áreas empresariales y de negocio. Según Guerra-Baez (2019) hacen referencia a las competencias necesarias para la interacción con otros y permiten enfrentar exigencias y situaciones desafiantes cotidianas. Es decir, estas competencias favorecen la toma de decisiones, la resolución de problemas, el pensamiento crítico y creativo, la comunicación efectiva, el reconocimiento de las emociones de otros y la construcción de relaciones saludables a nivel físico y emocional. Estas son habilidades en continuo desarrollo, por lo que su aplicación no se limita al ámbito profesional. La empatía, el mantener una conversación o tratar con un cliente son habilidades que difícilmente un robot podrá desarrollar.

La Encuesta de Habilidades al Trabajo (ENHAT) (2017-2018), diseñada y desarrollada por el Banco Interamericano de Desarrollo y el Instituto de Estadística e Informática en el Perú, identificó una serie de brechas entre las habilidades demandadas por los empleadores y aquellas con las que cuentan los trabajadores. Uno de los indicadores relevantes tiene que ver con el porcentaje de las vacantes difíciles de cubrir. En ese aspecto, el 32 % de empleadores señala que los postulantes no cuentan con habilidades socioemocionales. Esto visibiliza que no bastan las competencias profesionales o técnicas y contar con experiencia laboral, sino que es necesario desarrollar una serie de habilidades blandas para ser profesionales competitivos y alinear nuestro perfil al mercado laboral actual.

El Foro Económico Mundial (WEF, por su sigla en inglés), en su tercera edición del Informe sobre el Futuro de los Empleos compila expectativas y tendencias globales del mercado laboral, analiza la forma en que impactarán estos cambios en los distintos sectores productivos y laborales y, en consecuencia, sugiere las competencias que requerirán los futuros profesionales para afrontar los retos que se derivan de un entorno global constantemente en cambio. Estas diez competencias para el 2025 se dividen en cuatro categorías, que se caracterizan según Rodríguez, P. (2021): “intrínsecamente humanas e imposibles de replicar por una máquina”:

- Resolución de problemas
 - Pensamiento analítico e innovación
 - Resolución de problemas complejos
 - Pensamiento crítico y de análisis
 - Creatividad, originalidad e iniciativa
 - Razonamiento, resolución de problemas e ideación
- Autogestión
 - Aprendizaje activo y estrategias de aprendizaje
 - Resiliencia, tolerancia al estrés y flexibilidad
- Trabajo con personas
 - Liderazgo e influencia social
- Uso y desarrollo de la tecnología
 - Uso, seguimiento y control de la tecnología
 - Diseño y programación de tecnología

El pensamiento crítico y la resolución de problemas encabezan la lista y se mantienen consistentes desde el primer informe del 2016. En 2023 se surgieron nuevas habilidades de autogestión como el aprendizaje activo, la resistencia, la tolerancia al estrés y la flexibilidad. McKinsey & Company estiman que 375 millones de trabajadores necesitarán aprender nuevos conocimientos y habilidades antes del 2030 para continuar insertados en el mundo laboral. El Foro Económico afirma que, cada seis meses, alrededor del 40 % de los trabajadores requerirá una recalificación para ver si pueden continuar con su trabajo. En ese marco, el aprendizaje activo y contar con estrategias de aprendizaje (*Life Long Learning*, por sus siglas en inglés) cobran relevancia, toda vez que la capacidad de introducir nuevos conocimientos al ritmo que requiere el negocio y ponerlos en práctica es crucial en un entorno como el actual. Así, se visibilizan las habilidades de inteligencia emocional que, finalmente, son las que nos permitirán adaptarnos a estos nuevos contextos y ser persistentes, aun cuando la situación se torna difícil.

La demanda de nuevas habilidades blandas en el perfil del colaborador exige repensar nuestro sistema educativo. Tengamos en cuenta que la inteligencia artificial nos da la capacidad de “ser especialistas” en lo que se quiera (desde hacer presentaciones hasta desarrollar una aplicación). Por tanto, vuelve a resonar la pregunta que en 2007 se hiciera Umberto Eco: ¿de qué sirve el profesor? Es

un punto de reflexión sobre qué es lo fundamental hoy en los procesos educativos y qué es aquello que las instituciones educativas de nivel superior debemos privilegiar.

La emergencia sanitaria y la irrupción de la tecnología que trajo consigo ha impactado en los procesos de enseñanza-aprendizaje que, hasta ese momento, veían desde afuera la digitalización de la sociedad. La transformación digital, señala la RIED (2022), aporta nuevos productos, procesos, servicios, conocimientos, canales de distribución o cadenas de suministro a los entornos de aprendizaje y demandan, por tanto, cambios en la infraestructura, pero también en la formación de docentes y alumnos.

Como la afirma David Garza Salazar, pasaremos de ser universidad a ser multi diversidad porque aparecen o se potencializan otros aspectos múltiples donde el reto es brindar educación a estudiantes que vienen de contextos diferentes y tienen habilidades diversas:

- **Multimodales:** se proponen diferentes medios para aprender.
- **Multi experienciales:** se aprende más allá del aula, en entornos reales.
- **Multi dimensional:** se consideran las dimensiones intelectual, emocional, ocupacional, física, social y espiritual.
- **Multidisciplinarias:** se enfocan en el desarrollo de diversas habilidades.
- **Multi cultural:** se fomenta la interacción con diversas culturas.
- **Multi etapas:** el aprendizaje es continuo y se desarrolla a lo largo de la vida.
- **Multi organización:** se privilegian las actividades en colaboración.

Así, la universidad debe proponer experiencias que promuevan la autonomía en el alumnado y, por ende, la responsabilidad en el desarrollo de sus capacidades, mientras que el profesorado y mentores asumen el rol de facilitadores. En este sentido, se deben generar escenarios en los que un estudiante experimente y practique, ya que su desempeño será valorado en la medida en que pueda responder a situaciones complejas de forma eficiente y se integre a un entorno global en el que debe aprender y adaptarse constantemente.

Lo anterior implica un cambio en el papel docente, porque debe asumir diferentes perfiles para responder a las necesidades formativas de sus alumnos y, a la vez, a las etapas evolutivas dentro de su desarrollo académico. Así, las funciones de un docente se dirigen a la estructuración del conocimiento, articulación de conceptos clave, dirección del trabajo del estudiante, asesoramiento a lo largo del aprendizaje, así como consejo y motivación. Se valora, además, su disposición a trabajar de manera

colaborativa e interdisciplinaria. En ese camino, es importante adoptar estrategias que contemplen la inclusión, el respeto por el otro y la equidad social, y la promoción del desarrollo de la empatía, solidaridad, tolerancia y aceptación a la diversidad. Asimismo, a través de capacitación y formación continua, se debe reforzar la utilización de herramientas digitales, recursos educativos abiertos, simuladores, *software* y otros materiales multimedia que favorecen el desarrollo de espacios y actividades que hacen más accesible y atractiva una clase.

En esa línea, es fundamental que el diseño de la experiencia de aprendizaje considere el desarrollo y consecución de competencias, por lo que debe generar interés y facilitar el involucramiento emocional e intelectual del estudiantado, permitiéndole afrontar el reto de aprender y participar en la adquisición de los nuevos saberes, mediante la exploración, la indagación, la lectura crítica, la contrastación, la discusión, el trabajo colaborativo, etc. Para ello, las y los docentes deben articular la experiencia de aprendizaje con lo que sucede en el entorno y proponer el desarrollo de metodologías de aprendizaje experiencial, que buscan conectar la teoría con la práctica a través del vínculo entre las tareas o actividades de los cursos y el trabajo de campo que se evidencia en el Modelo de Schwartz citado por David Expósito en 2018.

Las estrategias más difundidas son el aprendizaje por proyectos o el basado en problemas, en el que los proyectos se orientan al análisis de casos vinculados a la industria local e internacional con el fin de explorar los desafíos cercanos a la realidad. Esta vinculación con el entorno social o laboral fomenta el desarrollo de la creatividad, autonomía, análisis y resolución de problemas, así como la empatía e iniciativa a partir del trabajo colaborativo. Estas metodologías soportadas en el uso de la tecnología permiten gestionar con mayor eficacia las actividades de aprendizaje.

Es necesario que, como institución, además de las oportunidades de aprendizaje formal, consideremos que existen distintas formas de aprender y desarrollar competencias: actividades artísticas, deportivas, culturales, participación en eventos internacionales, voluntariados, actividades de investigación y responsabilidad social. Todos estos son escenarios propicios que transforman el desarrollo y la formación de nuestros estudiantes, por lo que deben ser parte de nuestra estrategia para formar un perfil altamente empleable.

Como bien indica Klaus Schwab, economista fundador y presidente ejecutivo de WEF “La misma disrupción tecnológica que está transformando los trabajos también puede proporcionar la clave para crearlos y ayudarnos a aprender nuevas habilidades. Tenemos las herramientas a nuestra disposición. La generosidad de la innovación tecnológica que define nuestra era actual puede aprovecharse para liberar el potencial humano”.

CONCLUSIONES

- Es necesario preparar a nuestros estudiantes para responder a los desafíos de esta nueva era, donde lo constante es el cambio y la especialización está al alcance de un clic.
- En este contexto, las *soft skills* se constituyen en una ventaja competitiva, ya que favorecen la adaptación y el desarrollo de un perfil profesional competitivo.
- Esta nueva demanda exige repensar el sistema educativo, donde la prioridad debe ser generar experiencias de aprendizaje soportadas en la tecnología, que permitan al estudiantado vincularse con diferentes escenarios (académico, social, profesional) que favorezcan el desarrollo de sus competencias blandas.
- En este contexto, el cuerpo docente asume el rol de facilitador o asesor, que, al trabajar de manera colaborativa e interdisciplinaria, propone metodologías de aprendizaje experiencial que conducen a la exploración de desafíos cercanos a la realidad. Por tanto, impactan en el desempeño del estudiantado no solo a nivel de conocimiento disciplinario, sino a través de cómo y con qué herramientas enfrentan estos escenarios y la problemática que presentan, lo que demanda el desarrollo y fortalecimiento de las *soft skills*.
- Se visibilizan las oportunidades de aprendizaje no formal, escenarios promovidos por la institución y que impactan en el perfil del futuro profesional al responder a motivaciones propias del futuro profesional.

REFERENCIAS

- Banco Interamericano de Desarrollo – BID. (2019). Encuesta de habilidades al trabajo (ENHAT) 2017-2018: Causas y consecuencias de la brecha de habilidades en Perú
- Eco, Humberto. (2007). ¿De qué sirve el profesor? La Nación. 21 de mayo. <https://www.lanacion.com.ar/opinion/de-que-sirve-el-profesor-nid910427/>
- Expósito, David. (2018). Valores básicos del profesorado: una aproximación desde el modelo axiológico de Shalom Schwartz. <https://www.redalyc.org/journal/834/83460719007/html/>
- Garza, David. (2021). Universidades van a la multidiversidad en era poscovid: rector del Tec. <https://conecta.tec.mx/es/noticias/nacional/institucion/universidades-van-la-multidiversidad-en-era-poscovid-rector-del-tec>
- Guerra-Baez, S. (2019). Una revisión panorámica al entrenamiento de las habilidades blandas en estudiantes universitarios. <https://www.redalyc.org/journal/2823/282362941009/html/>

- Manpower Goup. (2016). No hay emprendimiento sin 'Soft skills'. <https://www.eae.es/actualidad/noticias/no-hay-emprendimiento-sin-soft-skills>
- Ramirez Montoya, M. (2021). Transformación digital y educación 4.0 según recomendaciones UNESCO: oportunidades para ambientes blended y a distancia. Revista Iberoamericana de Educación a distancia RIED. <https://blogderied.blogspot.com/2021/04/call-for-papers-monografico-ried.html>
- Rodriguez, P. (2022). Estas son las 10 habilidades laborales que más se valorarán en el futuro, según el Foro Económico Mundial. <https://www.xataka.com/magnet/estas-10-habilidades-laborales-que-se-valoraran-futuro-foro-economico-mundial>
- Schwab, K. (2022). Estas son las 10 habilidades laborales que serán más importantes en el futuro. <https://gestion.pe/economia/management-empleo/foro-economico-mundial-conoce-las-10-habilidades-laborales-que-seran-mas-importantes-en-el-futuro-nnda-nnlt-noticia/>
- World Economic Forum. (2020). La recesión y la automatización cambian nuestro futuro laboral, pero hay trabajos que se avecinan. <https://es.weforum.org/press/2020/10/la-recesion-y-la-automatizacion-cambian-nuestro-futuro-laboral-pero-hay-trabajos-que-se-avecinan-afirma-un-informe/>

Hacia una educación innovadora a partir de la transformación digital

Fernando Valenzuela Migoya¹

Les voy a compartir una serie de reflexiones sobre la trayectoria amplia y diversa que he tenido la fortuna de recorrer desde la educación, la tecnología y la innovación. Este camino me hizo acreedor del reconocimiento como visionario del 2022 a nivel global, lo cual representa una integración del trabajo que se está generando en diversas dimensiones con muchas personas alrededor.

Llevo una trayectoria amplia en países y sectores desarrollando emprendimientos educativos, innovación abierta, conexión entre el capital, la pedagogía y la tecnología. Hace muchos años la gente que entendía de educación le costaba mucho trabajo entender de tecnología, y a los tecnócratas les costaba mucho trabajo usar la tecnología para los fines educativos. Ninguno de los dos sectores se daba cuenta de que esto era una nueva ecuación de capital, de uso de recursos, de invertir en unas

¹ El doctor Valenzuela es un reconocido líder en Latinoamérica, especialista en procesos de transformación digital. Ha desempeñado posiciones ejecutivas globales a lo largo de sus 30 años de carrera profesional. Ha estado vinculado a la educación por más de 28 años como docente y directivo en instituciones como Universidad Iberoamericana, Universidad Anahuac, Instituto Tecnológico Autónomo de México, Tecnológico de Monterrey (México), Universidad de la Sabana (Colombia), Fundación Dom Cabral (Brasil) y la IAE Escuela de Negocios de la Universidad Austral (Argentina). Ha consolidado una plataforma de proyectos destinados a transformar la educación en Latinoamérica. Encabeza el programa de Educación del Aspen Instituto México. Es consejero de Movimiento STEM. Fundó Linnea, el primer Laboratorio de innovación educativa a través de una colaboración Público-Privada con la Universidad Autónoma de UACH.

áreas y dejar de invertir en otras y reconfigurar los espacios físicos. Esta situación tenía una serie de implicaciones en los recursos, ya que no se usaban mejores pedagogías, tecnología y capital para cerrar las brechas de educación. Ese reto ha sido el espacio que he buscado ocupar a lo largo de los últimos 12 o 15 años en toda América Latina. Empecé a conectarme alrededor del mundo con los primeros fondos de inversión, con los primeros emprendedores y con los promotores del emprendimiento educativo porque consideraba, y sigo considerando, que la mayor innovación va a venir, como ocurre en todas las industrias de las personas que emprenden, a pesar de que los emprendedores en el área de la educación tengan una naturaleza distinta.

En primer lugar, los emprendedores en educación están mucho más apasionados por el propósito de la educación, y, en segundo lugar, necesitan convivir, integrar, validar y rectificar con los sistemas más tradicionales. Por tanto, la disrupción en la educación es un sistema muy complejo. Les pregunto: ¿cómo está todo el mundo? Casi todas las áreas que tienen que ver con los cambios, las transformaciones que están ocurriendo en el mundo son exponenciales. En los últimos 40 años empezamos a ver en todas las áreas del conocimiento, en todas las áreas de la actividad humana, curvas aceleradísimas exponenciales. Mientras tanto, en educación se siguen haciendo cosas lineales, seguimos planeando lo que pasó el año pasado, un poco más o un poco menos, muy lineal, cuando en realidad esto está acelerando.

Vamos a ponernos en contexto de lo que estamos viviendo hoy. Se trata de la crisis educativa más grande de la historia de la humanidad y esto, como bien decía el ponente anterior, no es solamente en torno a temas de educación y cognitivos, sino que son temas emocionales, son temas estructurales. Frente a eso, necesitamos tomar acciones decididas. Lo que hicimos durante la pandemia, y hablo de cientos de universidades, de escuelas, de Gobiernos alrededor del mundo, todos dicen que sobrevivimos, que lo logramos. Nos adaptamos, respondimos aceleradamente. Sin embargo, lo único que pasó fue que hicimos un estado de emergencia y tratamos de trasladar con tecnología lo que ocurría en forma presencial. Hoy estamos frente a desafíos mayores y tenemos que seguir integrando no solo la tecnología para enseñar y para aprender, sino para vivir en un mundo mucho más digital y disruptivo, que no tiene precedentes.

En este sentido, se desarrollarán reflexiones para integrar todas las tendencias con el nuevo humanismo y las nuevas habilidades que tenemos por desarrollar. Primero hay que pensar que estamos hablando de un sistema complejo que no podemos mover, que no solamente trabajamos con estudiantes, y que eso no va a afectar a las familias, a los directivos, a las instituciones, a los docentes. Entonces, esto es un sistema complejo.

Y frente a un sistema complejo que además está conformado por personas, segundo, la complejidad tiene varias dimensiones. Todas las personas tenemos emociones, nos tenemos que relacionar con otras personas, tenemos que colaborar, y todas las decisiones tienen un lado racional y no emocional. Por tanto, todo esto genera que la educación sea uno de los espacios más fascinantes para trabajar y más complejos.

Por esta evidente complejidad de transformación sistémica que requiere que cada cambio sea casi un movimiento social, es importante saber que en la gran mayoría de nuestros países en América Latina la educación difícilmente va a estar como una de las grandes prioridades. Difícilmente vamos a ver una manifestación en las calles diciendo: “mis hijas no están aprendiendo”. ¿No? Al no alcanzan a leer, están emocionalmente vulnerables porque, primero, hay muchísimas prioridades que le ganan (la delincuencia, la corrupción, los sistemas económicos) y todo el mundo piensa que la educación en su país no es particularmente buena, pero probablemente la de sus hijas y sus hijos no es tan mala. Esta percepción hace que seamos en un poco más pasivos porque no alcanza con que pensemos que la educación de nuestras hijas e hijos no es tan mala.

Cualquier persona que tenga una mala educación va a tener consecuencias para el país, para el crecimiento, para la emoción, para la violencia, para la corrupción. En 2020 empecé a hacer un estudio para el Banco Interamericano de Desarrollo y evidencí que en toda América Latina perdemos millones de talentos. Me pregunté ¿cómo los estudiantes, las y los niños abandonan la escuela, los más vulnerables? Quizás eso no es lo más grave, en el caso de las mujeres nos dimos cuenta de que a pesar que se mantengan más en la escuela, el propio sistema, la propia cultura y el propio entorno, hace que ellas tengan mayores demandas para cuidar a la familia, para no asumir roles de responsabilidad, para no estudiar ciertas materias y para de alguna manera, quedarse atrás. Y todo esto es una de las grandes preocupaciones de América Latina.

En 2022, lo que está determinando aquí, es que América Latina fue la región con el mayor porcentaje de niños que a los 10 o 11 años de edad no saben y no comprenden lo que están leyendo. Esto va a ser una tragedia en potencia, porque estos niños y niñas en los próximos 4, 5 o 6 años van a tratar de llegar a la educación superior, van a tratar de vincularse a un mundo de trabajo y no tienen la construcción básica. Afortunadamente, hoy existen maneras de reparar esta situación, pero esto requiere cambios profundos para eso. Algunos estudios en Estados Unidos y alrededor del mundo indican que la mayor preocupación es que no logramos enganchar a nuestros estudiantes con lo que están leyendo, las conexiones entre las personas con las ideas, la relación entre los docentes y los estudiantes.

Conectar lo que están aprendiendo con lo que está ocurriendo en el mundo son desafíos para los cuales aún no tomamos las decisiones de transformación necesarias. Estamos en una especie de

simulacro de una educación híbrida que para mí no tiene ningún sentido. Lo que tiene sentido es una educación que tenga el enganche y la conexión con lo que está pasando en el mundo. Por eso, voy a recorrer algunas de las señales de lo que está pasando.

En la educación existen comportamientos que tienen que ver mucho más con saber responder un examen, que saber ser, saber hacer para los otros o saber colaborar. Y por esto, premiamos ciertos comportamientos y hacemos todavía prácticas que tienen que ver con momentos anteriores y no estamos vinculando una de las principales cosas que tenemos que lograr como educadores: dejar de ver la educación como un juego infinito, como una etapa en la vida, como un proceso para el cual uno llega a la graduación y culmina sus estudios. Para mí, deberíamos desterrar el tema de la graduación; no nos graduamos, seguimos aprendiendo. La educación es un juego, aprendemos toda la vida y lo que más tenemos que lograr es que la emoción y la ilusión por aprender nos acompañe desde muy temprano y hasta el resto de nuestras vidas.

Lo que vamos desarrollando es un portafolio de aprendizaje, de trabajo, de personas. Construimos nuestra riqueza en función de experiencias, de conexiones, de aplicación de experiencias, de nuestros contenidos y, sobre todo, conectarnos con otros. Lo que realmente ocurre es que en la educación nos centramos en ver la punta del iceberg: no sabe responder el examen, pasó la prueba, pudo memorizar, respondió. Sin embargo, no nos damos cuenta de cuáles son los temas emocionales. Los temas de salud, la situación familiar, las experiencias, los intereses, las pasiones de las personas y todo esto hace que la educación esté viendo una muy pequeña parte de la realidad. Tenemos que evolucionar para ver a toda esa persona en su integralidad, y eso es lo que nos va a permitir ser mucho más eficientes.

En consecuencia, no sabemos quién es una persona y cómo se comporta. Sobre todo, desconocemos cómo se relaciona con los demás. Estas son tres dimensiones fundamentales por integrar en todo lo que hacemos en la escuela. Existe otro desafío y voy a tratar de centrar mucha de la información que comparto con ustedes, en temas que probablemente no se están tocando en los foros de educación. Tengo la fortuna de acompañar encuentros alrededor del mundo, de discutir con personas de muchísimas características, y me estoy dando cuenta de una gran preocupación que empieza por la demografía. Empezamos a perder el bono demográfico, a ser menos jóvenes y hacernos más viejos, y eso genera un desafío, que es una de las habilidades que hay que desarrollar: la comunicación multi generacional.

De este reto surgen nuevas preguntas: ¿Cómo nos relacionamos? ¿Cómo colaboramos? ¿Cómo creamos? ¿Cómo construimos relaciones entre personas cuya diferencia de edad puede ser de 3, 4 o 5 décadas? De un lado estamos viviendo más, estamos trabajando más y empezamos a estudiar más. Por tanto, iniciamos un camino en el que van a haber universidades, multigeneracionales, de niños y

niñas de 18 años de edad compartiendo el aprendizaje con niños y niñas de 50 años de edad. Personas que van a ir a la empresa y se van a encontrar a los de 24 años colaborando con los de 44 años de edad. Somos la primera generación que está a punto de tener más gerentes de 35 años de edad y menores personas gerenciando de 55 años o mayores. Nunca en la humanidad habría tantos gerentes jóvenes, y menores gerenciando personas de 45 años de edad y mayores.

Este cambio generacional requiere una colaboración, una sensibilidad, una escucha distinta. Propongo que la educación empiece a integrar aulas multigeneracionales, tareas y proyectos de colaboración como una de las dimensiones poco conocidas y establecidas, pero muy necesarias. Fíjense que cuando nosotros estábamos en la era de la agricultura lo que más buscábamos enseñar era cómo hacer las cosas: ¿Cómo se sembraba? ¿Cómo se cosechaba en la era industrial? De allí pasamos al qué de las cosas: ¿Qué procedimiento? ¿Qué maquinaria? ¿Qué fórmula? ¿Qué habría que memorizar? ¿Qué pasos habría que seguir? Hoy estamos en una era distinta, donde lo más importante es transmitir y enseñar el porqué de las cosas: ¿Por qué estamos estudiando esto? ¿Por qué el mundo necesita una transformación? Otros interrogantes son: ¿Por qué las personas estamos sufriendo esta soledad?, a la que se refería el ponente anterior y ¿por qué no estamos logrando colaborar de una manera distinta? Entonces, es importante saber el porqué, el quién y construir bases de datos todos nuestros estudiantes, las familias.

Todos nosotros seguimos autores y personajes en las redes sociales, pero nadie nos enseña a construir una red de personas valiosas, una red que nos acompañe, que nos cobije. En esa medida, se debe enseñar el ¿Por qué enseñar? El quién es mucho más importante que enseñar el cómo o enseñar el qué de las cosas. Pónganse a pensar la cantidad de clases y de estructuras que tenemos hoy para educar cómo hacer o qué hacer y lo poco que hablamos de cómo construir el por qué, nuestro porqué personal, por qué como país.

¿Y quiénes son las personas valiosas? ¿Quiénes nos cobijan? ¿Quiénes nos acompañan? ¿Quiénes nos inspiran? ¿Quiénes nos dan el soporte emocional? ¿Quiénes nos dan las buenas ideas? Saber por qué y saber quién. Llevamos muchos años construyendo este tipo de modelos, que son bases de datos de personas valiosísimas alrededor del mundo. Redes conectadas para saber: ¿Quién está transformando? ¿Quién hizo un descubrimiento? ¿Quién integró? Estos son aspectos que parecían que no se integraban antes. Estas personas son las que hay que seguir, son a las que hay que monitorear, con quien hay que construir las bases.

Empezamos a trabajar con estudiantes para dejar de seguir a *influencer* sin sentido, que probablemente hacen alguna cosa graciosa en Tik Tok, y ahora se siguen propósitos, seguir nuevas formas de hacer las cosas, nuevas formas de inspirarnos. Fíjense lo que está pasando: se trata de un trabajo que

estoy realizando con una firma en Finlandia que está llegando a América Latina y que propone una mirada muy distinta a la realidad. Cuando nos vinculábamos al mundo del trabajo podríamos agregar mucho valor, pero este era muy limitado porque no teníamos experiencia. Lo que están demostrando en Finlandia es hacer una mezcla distinta, porque personas sin experiencia laboral tienen mucho valor. A veces, la experiencia nos impide ver que el futuro no se va a parecer al pasado y, entonces, están construyendo redes de colaboración entre personas jóvenes, entre estudiantes con el mundo del trabajo, pero en una función de prácticas profesionales, como constructores de valor intergeneracional.

El potencial y la experiencia de trabajar juntos no es ya la mejor manera de resolver los problemas, no significa que no es valiosa, no significa que no la necesitamos, pero es insuficiente. Necesitamos gente que pueda estructurar el futuro, que no tenga que ver con experiencias del pasado. Este tipo de reflexiones obligan a desarrollar habilidades y conexiones distintas, a integrar el talento de otra manera, a reconocer el verdadero valor.

Las personas jóvenes no deben pensar que las mayores al tener experiencia son superiores. Lo que se puede demostrar es que todas estas tendencias están conectando cosas de una manera que no se habían conectado antes

Por ejemplo, relacionar lo que sabemos con lo que podemos hacer y con lo que más nos gusta. A partir de allí surge la reflexión de que una de las áreas que parecían menos innovadoras eran los tractores de la agricultura y hoy son máquinas de innovación, con sensores guiadas desde el espacio con satélite. La mezcla entre ciencias como la astronomía y la agricultura, que parecían opuestas, se empiezan a interrelacionar. Les doy la bienvenida al futuro, les doy la bienvenida a pensar de una manera distinta y a recuperar unas habilidades humanas en función del futuro que nos va a tocar vivir. Y aquí están algunas de las señales.

Cuando nosotros le preguntamos a la inteligencia artificial ¿Qué va a pasar?, probablemente, una de las mayores realidades es que van a perder trabajos, aunque están pasando cosas muy distintas. Pensábamos que la automatización, los robots y toda la tecnología iban a volver vulnerables a las personas menos educadas y a las personas que hacían solamente trabajo repetitivo. Malas noticias, las computadoras y la inteligencia artificial van a cambiar a las personas más preparadas y al trabajo más creativo que hoy existe. Entonces, va a dejar de ser una habilidad para aquellos que tenían trabajos repetitivos aburridos, sino que tiene que ver con el optimismo o el pesimismo.

Cuando ustedes leen esto lo pueden hacer en dos sentidos, en forma horizontal (la visión negativa pesimista) o lo pueden leer en dos columnas verticales: la versión optimista y positivo. Cada uno de nosotros, muchas veces, vemos lo que está pasando en el mundo, en las redes sociales, las malas noticias, los impactos emocionales, todo esto como una tragedia, o como una gran oportunidad y

depende de nuestro propio estado mental y percepción optimista. Si trabajamos en educación, no da para ser pesimistas, no da para asustarnos con el *ChatGPT*. ¿Qué va a pasar? “Esto es del diablo, es una tecnología terrible y es lo que está pasando”, se dice. Hoy existen muchas ideas de que la inteligencia artificial va a acabar con nosotros ¿Qué quiere decir esto? Si nosotros solamente vemos una solución del problema, no entendemos el problema, no vemos las posibilidades, nos están nublando.

El pesimismo no tiene que cubrir el optimismo, somos capaces de hacer mucho más, con mucho menos, dos o tres personas en un garaje con un computador pueden hacer grandes cosas que antes requerían millones de dólares. Un Gobierno, grandes empresas de muchos años hoy se puede levantar más rápido. Recomiendo que lean y vean los vídeos de Tiago Forte, referente mundial de la productividad, en torno a una metodología que él llama el Segundo Cerebro, donde cualquiera de nosotros puede construir una universidad con el contenido que ya existe. Si sabemos curar y acompañarnos para construir redes podríamos construir una universidad para nosotros mismos, así que ya no es un tema de contenido ni de exceso de información. Existe un exceso de conocimiento, ya no tenemos que enseñar, debemos enseñarnos a hacer más humanos y así estarán cambiando comportamientos que nunca imaginábamos que iban a hacerlo.

Una cosa que nos puede parecer extraña se va a empezar a convertir en un lugar común. Por eso reitero que las personas que no tienen experiencia hoy tienen el gran poder de usar su inexperiencia para imaginar nuevos mundos. Las personas que tenemos experiencia necesitamos una habilidad para dejarnos guiar por quienes no la tienen, pero cuentan con una curiosidad y con el propósito. Esa mezcla somos la generación que nos toca cambiar. No está pasando una sola cosa.

El medio ambiente es la tecnología. Es el impacto social. Son los cambios económicos, la polarización política, todos son colisiones. No podemos ver esto como si fueran colores ordenados. Está pasando todo como en la película *Todo en todas partes al mismo tiempo*.

Esta coalición está produciendo que cosas, como la agricultura y la astronomía, se empiecen a conectar por datos, por comportamientos, por personas y, entonces, ya no tiene sentido una materia, una carrera que está diseñada en el siglo pasado para hacerse contador. Todos íbamos a estudiar contabilidad y teníamos un currículum especializado para la contabilidad que no se unía con la mercadotecnia o con la sociología, con la filosofía, porque la contabilidad tenía poco de esto.

Todo se está empezando a unir y es lo que nos puede ayudar. Una de las recomendaciones es el trabajo que hacen los diseñadores de futuros. He tenido dos certificaciones en diseños de futuros y esto nos empieza no solo a generar mejor innovación, mejor desarrollo, sino mejor optimismo, inclusive porque estamos más preparados para el futuro. ¿Qué se necesita? La respuesta es pensar que no hay

un solo futuro, por eso se habla de diseños de futuros. El futuro es en plural. Hay muchas posibilidades de futuros. Es indispensable construir una buena base de señales del futuro.

El alcance socio emocional de las personas es una señal que va a cobrar relevancia. Con esa señal construimos escenarios como si fuera una obra de teatro. Vamos a ver la obra *Mamma mía* en el teatro Colsubsidio y nos ponen un escenario bueno. ¿Cuál es el escenario del futuro ante esto? Para ese escenario necesitamos una vestimenta, unas herramientas, cosas que existen para tener éxito. En las clases que den, en la labor que desarrollen, trabajen con sus estudiantes en diseñar futuros, en imaginarse y prepararse para los futuros, porque eso nos va a ayudar a desarrollar habilidades, a ser más fuertes emocionalmente, a imaginar escenarios y a estar preparados. Porque no sabemos lo que viene.

Otra de las características es la colaboración. Hoy día se tienen refuerzos que valoran que la cooperación científicamente. Ese es el mejor espacio para los humanos: enseñar a colaborar entre iguales. Lo que tenemos que aprender es a colaborar entre diferentes, a trabajar con personas que piensan distinto, que son de otra religión, de otro estrato social, de otra mentalidad, ya que estamos empezando a construir donde solamente los que pensamos igual hablamos con los que pensamos igual. De lo contrario creemos que todo el planeta tiene que pensar igual y no sabemos ser solidarios con personas distintas. La colaboración es elástica. Les recomiendo el libro de Adam Kahane, *Colaborar con el enemigo*, quien plantea metodologías donde tenemos que aprender y donde colaborar permita que nos vaya mejor a todos.

Una habilidad que tiene que cambiar es la búsqueda de escenarios de crecimiento conjunto y de aceptación. Ahora, esta gran disrupción, la nueva tecnología, el ChatGPT que transforma, todo empezó con visiones de los pesimistas, lo cual obliga a que los exámenes no tengan sentido... Bueno, quizás los exámenes nunca tuvieron sentido, los exámenes no determinan quién eres como persona, no determinan qué éxito puedes tener en la vida, y entonces surgen las noticias que hablan de la tecnología; y lo que tenemos que hacer es integrarlas para ser mejores seres humanos. A partir del desempeño humano, de las capacidades humanas, se reconoce que a las tecnologías les tomaba 15 o 20 años en alcanzar el mismo nivel de desempeño de los humanos. De pronto, en pocos días, en pocas semanas, las superan. La capacidad humana lo hacen mucho más rápido y eso nos obliga a repensar quiénes vamos a hacer nosotros como humanos frente a esta tecnología.

Esto es como la inteligencia artificial, no tiene emociones, no tiene sensaciones, no tiene criterio. Tiene historia, se debe ver atrás, ver dónde está fallando la inteligencia artificial porque tiene malos datos. Aunque así se construyó, lo único que tenemos es que cambiar el futuro y darnos cuenta de que se debe elegir bien cuando usamos tecnología ¿Cuándo es mejor ser humanos? Somos la generación a la que nos toca la transición entre ese pasado y ese futuro lo cual es difícil porque no podemos

abandonar todo lo que hacíamos en el pasado y decir que solo vivimos en el futuro. Tenemos que cuestionarnos. Por ejemplo, saber si siguen teniendo sentido hacer los exámenes que hacíamos, si sigue teniendo sentido dar las clases como las damos; eso es lo más humano que podemos hacer.

Nos juntamos en un salón de clases a escuchar una ponencia de un profesor o es más humano conectar entre nosotros, compartir nuestras emociones. Colaborar es lo más humano. Seguir teniendo salones de clase muy heterogéneos, todos de la misma edad, todos del mismo entorno, o es mejor construir salones de clase que tengan 10 % de personas con discapacidad, 50 % hombres, 50 % mujeres, personas de diferentes contextos, entornos, religiones y enseñarnos a construir. ¿Cómo integrar la inteligencia artificial al mundo real? Se propone crear un tutor que nos acompañe como estudiantes y como docentes y ese tutor no nos da las respuestas, nos ayuda a pensar, nos acompaña, da señales, nos protege, nos da información.

¿Qué está pasando en China? Están rompiendo todo tipo de fronteras entre la privacidad y la información, entre la imposición y la convicción, y esto puede tener impactos diversos. La tecnología permite hacer casi cualquier cosa, pero lo que no sabemos es cuáles son las cosas más humanas y cuáles son las cosas que nos ponen en riesgo. Escuchamos voces sin información, sin conocimiento tecnológico. Tengo la fortuna de trabajar con universidades, colegios, foros con padres, con docentes, con directivos, con inversionistas, con la gente de la empresa. Esto no es solamente un capítulo que se puede resolver dentro de una universidad, por eso propongo tanto la innovación abierta que permite que la información se relacione bien con los humanos. Hay que pedirle una constitución en todo lo que hacemos con la tecnología. No la tenemos que bloquear, la tenemos que curar y la tenemos que regular.

La tecnología puede construir escenarios, personajes, crear voces del pasado, conversaciones con gente que ya no existe, personas y personajes que no son reales, que son imitaciones digitales como una modelo que habla 180 idiomas, tiene 122 tonos de piel, que puede trabajar. Participé en una videollamada con un personaje de 45 años. Éramos 25 personas y no nos dimos cuenta de que ese personaje no era real, era una construcción de la inteligencia artificial, y nos dijeron que era Napoleón Bonaparte construido por inteligencia artificial. Esto no es ciencia ficción, es el mundo real en el que cada uno de nuestros estudiantes va a empezar a vivir y nosotros no estamos preparados.

Nos podemos ir a los contextos del pasado y traerlos al presente y vivir en mundos donde vamos a entender mucho más los contextos del pasado y donde vamos a crear personajes a los que les vamos a decir qué hacer. Van a ver la información, la van a redactar y nosotros no nos vamos a dar cuenta si es una persona o no. Les recomiendo que miren un libro en Amazon que fue el primero escrito por inteligencia artificial. Ustedes lo pueden bajar. Este libro fue escrito por una computadora que piensa que la creatividad es lo que no puede reemplazar la máquina. Por ejemplo, el cuadro que ganó el

concurso de la mejor pintura, porque cumplía con todas las características excepto una, que no fue pintado por un ser humano. Así, hay que repensar profundamente las habilidades. Lo que hemos encontrado es que, en temas más vulnerables, como el suicidio, acoso, violaciones, los temas que más duelen al ser humano, se les facilita hablarlas más con un avatar que con un psicólogo que con un mentor que con un orientador. Entonces, podemos aprovechar esa tecnología para generar otro tipo de conversaciones.

Los videojuegos tienen algunas lecciones que podríamos traer a la educación. Por ejemplo, ¿cómo enganchan a sus usuarios? Primero, mediante el ciclo del enganche. Todo aprendizaje empieza por motivar una emoción y actuar con esa emoción para luego brindar una retroalimentación, motivar, actuar y retroalimentar. Segundo, el llamado *gamer flow*, el cual tienen integrado en su diseño un poco de frustración y un poco de logro, pero no tanta frustración que nos haga abandonar. Es decir, cuando uno está jugando, si pierde, lo primero que quiere hacer es intentarlo de nuevo; en educación, si perdemos, lo primero que queremos es abandonar. Si ganamos en un videojuego, lo primero que queremos hacer es ir al siguiente nivel; si ganamos en educación, pensamos que, como ya pasamos el examen, lo podemos olvidar.

Tenemos que rediseñar lo humano y lo tecnológico de una manera distinta. Hoy tenemos que darnos cuenta de que no hay respuestas correctas. Lo que ocurrió en el pasado puede ser totalmente equívoco. Se debe tener visión de esta nueva integración entre lo pedagógico, lo tecnológico, lo humano, lo digital y, permanentemente, vamos a estar en un juego de equilibrio que, aceleradamente, se va a transformar y de nuevo no estoy hablando de ciencia ficción. Esto ya está ocurriendo. Hay billones y billones de dólares generando nuevos mundos. Si ustedes ven moda, hay que comprar ropa para el avatar al mismo tiempo que ropa para la persona.

Se están integrando nuevos comportamientos. No podemos estar ajenos en la educación a este tipo de cosas. Tenemos que integrarnos, prepararnos, elegir y vivir esta transición. Tenemos una enorme responsabilidad de ser esta nueva generación que repiensa cómo intervenir en lo humano a partir de los datos de la tecnología, de lo que somos capaces de identificar y que antes no podíamos. Antes estaba bien dar una clase promedio, y conocer a nuestros estudiantes por los 50 minutos que duraba la clase, o por los 4 años que estaban con nosotros en nuestra universidad. Eso ya no alcanza.

Pensar en ser superhumanos nos obliga a otro tipo de habilidades, otro tipo de pensamiento crítico, de vinculación con la tecnología, de curiosidad, de flexibilidad, y todas estas habilidades las están estudiando alrededor del mundo y se están dando cuenta que podemos volver al pasado y poder entender cómo eran las rutinas creativas de estas personas, de Beethoven, de Freud, de Milton. En el pasado, imaginen que todo esto está volviendo a ser relevante. ¿Cómo construía su música Mozart?

¿Cuál era su rutina? ¿Qué lo hacía tan humano, tan sensible? Yo estoy trabajando con una empresa en Nueva York que estoy trayendo para formación docente que es increíble porque surgieron de enseñarle a los actores de Broadway cuando iban al teatro. ¿Cómo representar el papel de su personaje sin dejar de ser genuinos?

Es necesario ir a buscar este tipo de similitudes. El libro que les quiero recomendar se llama *Antifrágil*, que representa bien lo que necesitamos en cuanto a las habilidades y las emociones. En los últimos años, la palabra *resiliente* cobró mucha relevancia. Para mí es simplemente sobrevivir, es decir, logramos sobrevivir. La pandemia será *antifrágil*, lo cual significa salir fortalecidos de la adversidad, del caos, de la incertidumbre, hacer cosas que no se habían hecho antes. Traigo una historia de mi amiga Francina, que es para mí la mala mexicana, una niña que salió de un pueblo a los 12 años de edad porque allí se acostumbraban a vender a las niñas para el matrimonio. Sin embargo, ella salió, se educó, regresó a su pueblo como concejal del Gobierno. Cambió su propia historia y es mucho más humana.

Les recomiendo también ver el Ted Top de mi amiga *MollyWright*, quien tiene 9 años de edad y ha desarrollado una forma de ser humana basada en la lectura, en la pasión por las historias. Ella está rompiendo el esquema de cómo se enseña a leer, a qué edad tenemos que leer y de cómo avanzamos todos los niños al mismo tiempo. Este tipo de historias hay que verlas porque nos obligan a repensar lo que teníamos como base. El fotógrafo mexicano que se dio cuenta de que la fotografía hoy dependía de crear escenarios, se convirtió en experto en miniaturas para que su fotografía fuera mejor. Esto no lo puede hacer la computadora. Es la nueva creatividad y una de las áreas donde yo estoy trabajando con mayor intensidad es entender entonces cómo funciona el cerebro.

Estoy con mi amigo Facundo Manes, uno de los neurocientíficos más reconocidos en América Latina, que desde Argentina trabajó en el libro *Ser Humanos*. Allí, nos obliga a repensar en función del mundo de lo que sabemos del cerebro, de las emociones. No se puede ser hoy docente sin entender estas transiciones tecnológicas y sus implicaciones emocionales con los datos. Ser docente dejó de ser un experto en una materia, porque dar clase de forma atractiva se convierte hoy en un trabajo en equipo, en colaboración, en vínculos, en redes. Voy a cerrar con algunas ideas de lo que le presenté en mi reporte de los futuros de la educación superior a la UNES de Barcelona el año pasado.

Lo primero que les propongo es repensar el espacio físico. Cuando nosotros llegamos a un salón de clase nos sentamos en filas y vemos de espaldas al profesor. Ahí estamos eliminando la creatividad, la conexión. Debemos pensar en espacios distintos que nos obliguen a descubrir, a crear, a encontrarnos, a elegir acompañarnos. El espacio físico es fundamental para las emociones, para las conexiones, para las experiencias, para la creatividad. El espacio, el tiempo, una actividad y personas se pueden ir adecuando si nosotros seguimos pensando que tenemos una universidad que está diseñada para 5000

estudiantes porque tiene 5000 bancas y 5 salones para 5000 personas. Estamos poniendo una limitante y estamos creando espacios que no son los espacios de la conexión. Lo segundo es el concepto de la multidiversidad, múltiples etapas de la vida, aprendiendo con múltiples generaciones, con múltiples segmentos y con personas distintas.

En un camino que no termina nunca, con *Mckinsey* hice un trabajo en el en el cual se indica que nosotros en el futuro vamos a aprender en una matriz 3 por 3 por 3 objetivos. En 3 meses acompañándonos de 3 personas, y ese acompañándonos de 3 personas es muy importante, es conseguir cómplices de nuestra educación, de nuestro desarrollo. Una persona nos puede acompañar emocionalmente, otra nos da estructura, otra nos da ideas contenido, pero ya no es un profesor que enseña el último modelo. Ahora inauguraron una línea que se llama Elizabeth, y es difícil no pasar en algún momento por ella. Entonces, así debería ser la educación, se sube la educación en la línea en la estación que nos queda más cerca y recorre el camino que mejor nos lleva a nuestro destino. Pero ese camino no es una línea recta, no necesariamente tenemos que recorrer de punta a punta todo el currículum o toda la línea roja para hacer contadores. Podemos recorrer tres estaciones de contabilidad, tres de sociología, tres de filosofía y cuatro de música, y regresar en tres meses en dos días, en una semana. Entonces, entrar por la línea azul y tener otros certificados, e irnos construyendo.

Hay estructura, pero hay mucha más flexibilidad. Esto no significa que vamos a crear un caos total, significa que vamos a permitir más flexibilidad para aprender formas distintas, con personas distintas, en recorridos distintos, acompañándonos de personas diferentes. Espero que esta reflexión haya sido buena y valiosa. Cierro con este modelo, el retorno de la educación que no es solo ¿cómo te fue en el examen?, sino ¿qué tipo de uso le dimos al tiempo? ¿Qué tipo de uso le dimos a la información? ¿Qué valor le estamos dando a la reputación, a la confianza, al impacto? Tener un retorno en educación, cuando ponemos el tiempo, la información, el impacto, la confianza, nos genera un equilibrio muy distinto. Estos son el tipo de modelos que hago con universidades y con escuelas cuando hacemos transiciones para repensar el futuro. Así, que a aumentar lo humano y aprovechar todo lo digital.

Ponencias nacionales



Experiencias educativas para el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en estudiantes de UNIMINUTO

Margarita Rosa Pérez C.¹

Resumen

Los desafíos sociales, políticos y ambientales globales, la velocidad de los desarrollos tecnológicos y la importancia de articular las necesidades de los diversos sectores de la economía con los procesos educativos de las universidades exigen cada vez más poder brindar un amplio portafolio de estrategias de aprendizaje experiencial, que articulen teoría-práctica y que desarrollen las habilidades socio emocionales que les permitan a las personas enfrentarse a nuevas formas de ser y de estar en un mundo globalizado. Esta ponencia presenta cuatro experiencias educativas que se implementan en UNIMINUTO como respuesta a una formación integral de los estudiantes para desarrollar esas habilidades que demanda el siglo XXI.

¹ Margarita Pérez es directora de Proyección social en el Sistema UNIMINUTO. Profesional en trabajo social y magíster en participación y desarrollo comunitario de la Universidad Pontificia Bolivariana. Tiene experiencia en la dirección de programas y proyectos con alto impacto social en el marco de la educación superior. Es consultora en desarrollo organizacional con énfasis en facilitación de procesos de planeación, seguimiento, evaluación y sistematización de proyectos sociales. También es experta en el diseño y ejecución de procesos para el fortalecimiento de organizaciones sociales y comunitarias.

DESARROLLO

Diferentes análisis realizados a partir de las mediciones de las competencias desarrolladas por los estudiantes de la educación superior, grupos focales con empleadores y, en general, una lectura de las necesidades de la sociedad y lo que los diferentes sectores esperan de los egresados, refieren la importancia de crear espacios formativos y experiencias que contribuyan a desarrollar competencias socioemocionales para hacerle frente a los desafíos del siglo XXI. De igual manera, estas competencias son una respuesta a un mundo cada vez más interconectado, con grandes invenciones e innovaciones, pero con unas profundas crisis sociales y ambientales.

Lo anterior implica repensar la educación para que trascienda el espacio de las aulas y los currículos tradicionales y que fomente un conocimiento situado y un aprendizaje contextualizado, donde intervengan diversos y nuevos actores, además del docente y el estudiante, como pueden ser las comunidades e instituciones. La sociedad cambia de manera vertiginosa a raíz de los desarrollos tecnológicos, lo cual modifica formas de ser y de estar en el mundo. Estos cambios implican que las personas deban desarrollar la capacidad de adaptarse rápidamente a múltiples desafíos imprevisibles. En un mundo globalizado y competitivo, los conocimientos teóricos no garantizan poder encontrar y mantener un empleo de calidad, ni tampoco mejorar las condiciones de vida personales ni del entorno familiar y comunitario. De allí que sea necesario otro conjunto de habilidades que se adquieren en la relación con los otros, en la práctica y a partir de retos reales y cotidianos.

Por ser este un espacio de discusión sobre la importancia del desarrollo de las habilidades blandas o socioemocionales en la educación superior y sobre experiencias específicas en torno a su desarrollo, se tomará como marco de referencia la taxonomía de habilidades realizada por la UNESCO en su Estudio Regional Comparativo y Explicativo de 2019. De manera específica, se referirán las denominadas competencias para el siglo XXI, planteadas por *The National Research Council*, clasificadas en tres dimensiones, según la siguiente tabla resumen:

Tabla 1. Taxonomía de habilidades socioemocionales consideradas por *The National Research Council*

Dimensión	Habilidades
Cognitiva	Pensamiento crítico, resolución de problemas, toma de decisiones, creatividad e innovación.
Intrapersonal	Apertura, adaptabilidad, responsabilidad personal y social, perseverancia, ciudadanía, estabilidad emocional y autorregulación.
Interpersonal	Colaboración, trabajo en equipo, empatía, resolución de conflictos y liderazgo.

Nota. Tomada de UNESCO (2021).

Teniendo como marco este conjunto de habilidades, a continuación, se presentan cuatro experiencias desarrolladas a lo largo de estos años en UNIMINUTO enmarcadas en los postulados de su historia, misión y Proyecto Educativo Institucional. Todas estas tienen como propósito, como lo soñó nuestro fundador, el Padre Rafael García Herreros, formar seres humanos con las capacidades para transformar a Colombia en un marco de paz, justicia y desarrollo social, poniendo al servicio de la sociedad un saber disciplinar con criterios éticos e innovadores y que incidan en la transformación. Dichas experiencias han sido diseñadas, dinamizadas y evaluadas permanentemente a partir de procesos planificados y reflexionados, con el propósito de nutrir nuevas prácticas pedagógicas en el marco de la excelencia académica de la institución. Se describen en un orden cronológico, empezando por la de más reciente implementación, pensando siempre en hacerle frente a los nuevos retos educativos y sociales que la sociedad demanda.

Experiencia 1: Programa Inmersiones Sociales Con los Pies en la Tierra

Con el propósito de fortalecer el alcance de UNIMINUTO en los territorios y con el objetivo de crear ambientes de aprendizaje experiencial distintos, contextualizados y que propicien el *aprender haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo* para las y los estudiantes. Este programa, que se viene implementando desde el primer semestre del 2022, es de una de las posibilidades para que las y los estudiantes puedan no solo conocer “la otra Colombia”, sino que crean conjuntamente, a partir de su saber disciplinar y en un intercambio vivencial con organizaciones públicas, privadas, eclesiales, solidarias y del tercer sector, acciones innovadoras que fortalezcan las organizaciones y transformen realidades complejas en las comunidades y en los territorios.

En cada periodo académico, las y los estudiantes de los distintos programas de pregrado viven una experiencia de inmersión en una comunidad, con la intención de aportar a su desarrollo social

y fortalecer esas organizaciones. Las y los estudiantes tienen como propósito el reconocimiento de otras realidades. Sus aportes se dan a partir del saber disciplinar, la transformación de las realidades, partiendo de su vinculación a los procesos que ya se adelantan en las comunidades a través de sus organizaciones.

El Programa de Inmersiones Sociales, en su proceso formativo al tener como base el desarrollo de habilidades socio emocionales, evalúa los siguientes aprendizajes en el estudiantado: i) analizar críticamente las relaciones que confluyen entre los diferentes elementos sociales, políticos, culturales, ambientales, históricos y económicos, que le permiten incidir como actor social en el territorio. ii) Desarrollar un plan de acción a partir de las necesidades y realidades de la organización y de los contextos donde se desarrolla la inmersión social y en diálogo con las comunidades con las que interactúa. iii) Prestar un servicio a la organización y a la comunidad donde realiza la inmersión social a partir del plan de acción planteado. iv) Actuar empáticamente en el trabajo de apoyo que brinda a la organización y a sus miembros, adaptándose a los contextos en los que interactúa. v) Evaluar su experiencia como un sujeto social con posibilidades de actuación en contextos locales, aportando a procesos de transformación social.

Metodológicamente, las y los estudiantes participan de ambientes de aprendizaje que promueve el aprendizaje basado en proyectos concretos de las comunidades y territorios; el aprendizaje basado en retos construidos con los actores locales; el aprendizaje basado en el servicio con carácter desinteresado, y una reflexión crítica sobre ciudadanía, paz y desarrollo.

Desde febrero del 2022 que inició la implementación del Programa y hasta el cierre de mayo de 2023, se han vinculado 180 estudiantes de 16 programas académicos a la experiencia. Igualmente, se han apoyado 62 organizaciones en 27 municipios y se han beneficiado más de 13 000 personas a través de los procesos y acciones implementadas por las y los estudiantes. Cada vez más estudiantes están interesados en participar de esta experiencia vivencial, la cual, en palabras de ellos mismos, “lo que se aprende en el territorio, jamás se va a aprender sentado en un escritorio”. En esa medida, valoran los saberes locales, actúan en áreas nuevas donde nunca se imaginaron participar y aportar y exploran nuevos enfoques disciplinares. La experiencia la valoran como “una de las más enriquecedoras profesionalmente”.

Experiencia 2: Insignia Digital Agente de Transformación Social

Dada la importancia de promover dinámicas y ambientes extracurriculares que contribuyen a que las y los estudiantes, UNIMINUTO ha diseñado una trayectoria de aprendizaje, reconocida a partir de la insignia digital denominada Agente de Transformación Social. A partir del recorrido por diversas

trayectorias de aprendizaje, este programa brinda oportunidad de desarrollar competencias para convertirse en un agente de transformaciones, desde la solidaridad y la búsqueda de innovaciones sociales. Estas habilidades son formas de dar respuesta a las problemáticas que aquejan a las comunidades y los territorios. Esta experiencia posibilita nuevos escenarios para comprender y transformar las realidades sociales.

Las insignias digitales son una potente forma de dar cuenta del alcance de una habilidad concreta dentro de un proceso de aprendizaje. Este novedoso sistema permite evaluar habilidades socioemocionales, ciudadanas y experiencias vitales que fortalecen la formación integral de nuestros estudiantes.

La insignia está compuesta por tres momentos de aprendizaje que se interrelacionan, que aportan uno al otro y que pueden desarrollarse en diferentes momentos del ciclo de aprendizaje de un estudiante de UNIMINUTO. Cada uno de los momentos de aprendizaje corresponden a una insignia que se va entregando a medida que avanza, hasta alcanzar la gran insignia Agente de Transformación Social. Estos momentos son:

- **Gestor de Acciones Socialmente Responsables e Innovadoras.** La persona acreditada es un estudiante que, a partir del reconocimiento de la realidad social, construye y desarrolla una acción socialmente responsable, innovadora y que incide positivamente en las organizaciones sociales y comunitarias aliadas a UNIMINUTO. Esta insignia certifica dos habilidades: reconocimiento de la realidad social y creación de acciones socialmente responsables e innovadoras.
- **Promotor de Paz.** La persona acreditada es un estudiante que reconoce, a partir de diferentes fundamentos conceptuales, la importancia de la promoción y la construcción de paz en los territorios. Esta insignia certifica la habilidad de promover la paz.
- **Voluntario en Acción.** La persona acreditada es un estudiante voluntario en uno de los siguientes campos: organizaciones sociales o comunitarias, en el Programa Aló Jesucristo, en el Programa de Micronegocios o en cualquier programa que la institución determine que se requiere del apoyo de personas que donan su tiempo y conocimiento para beneficio de otros. Como habilidades se certifican: el servicio y el liderazgo social.

Una vez un estudiante obtiene las tres insignias anteriores, se hace acreedor de la insignia Agente de Transformación Social. Estas insignias no tienen un orden secuencial y se otorgan en la medida que las y los estudiantes cumplen con las habilidades y requisitos de cada una de ellas. Desde mediados de 2021, se han otorgado un total de 3000 insignias digitales.

Experiencia 3: Programa de Voluntariado

El Voluntariado en UNIMINUTO se constituye como una forma de servicio que materializa la apuesta filosófica y práctica del fundador el Padre Rafael García Herreros: *Que nadie se quede sin servir*. Esta herramienta, perteneciente a la función sustantiva de la proyección social, busca promover en toda la comunidad interna y externa de UNIMINUTO el voluntariado como una de las formas de servicio, en el cual las personas donan su tiempo y conocimiento para el beneficio de otros y de las comunidades más necesitadas.

Las bases conceptuales del voluntariado se sustentan en algunos de los principios de la Doctrina Social de la Iglesia, como lo son la solidaridad, una acción decidida por trabajar por el bien común, y la subsidiaridad, como aquel sistema que reconoce el potencial de las personas y las comunidades. Ambos valores inciden en los procesos de transformación social. El voluntariado en UNIMINUTO, además de promover la solidaridad, está encaminado a desarrollar una sensibilidad por los problemas sociales que afectan a las comunidades y que promueve actitudes de compromiso dirigidas a la transformación de realidades a partir de acciones responsables como parte de un ejercicio ciudadano.

El voluntariado se desarrolla en las 11 rectorías del sistema universitario a través de 19 Centros de Educación para el Desarrollo, quienes crean los espacios y las condiciones para que las personas identificadas con la Obra Minuto de Dios puedan asumir un compromiso social y ciudadano.

Se cuenta con 85 iniciativas de voluntariado que promueven la solidaridad en organizaciones sociales que acogen niñas y niños, mujeres cabeza de hogar, migrantes, habitantes de calle y en personas con alguna situación de vulnerabilidad. El objetivo es fortalecer las capacidades de dichas organizaciones a nivel administrativo y operativo. A estas iniciativas, cada año se vinculan un promedio de 2500 voluntarios que, en un alto porcentaje, son estudiantes y egresados. Las demás personas vinculadas son identificadas con la Obra Social. Lo importante de su alcance es que las personas que se vinculan entregan su tiempo y talento de manera desinteresada y solidaria, sin recibir nada a cambio más que la satisfacción de servir a quienes más lo necesitan. Habilidades socioemocionales como la generación de empatía, la colaboración y cooperación, la compasión por los otros y la posibilidad de mantener redes de contacto hacen que los voluntarios permanezcan en acciones de mediano plazo o que quieran seguir sirviendo en otros escenarios.

Experiencia 4: Formación en Responsabilidad Social

Como parte del proceso de formación integral de las y los estudiantes de los programas profesionales y tecnológicos en todas las modalidades, UNIMINUTO promueve la responsabilidad social como uno

de los ejes de la formación integral (UNIMINUTO, 2021b). Esta fue propuesta en el Modelo Educativo y tiene como propósito partir del reconocimiento de realidades específicas que tienen lugar en los diferentes contextos donde se hace presencia con estudiantes y profesores para “cocrear cambios positivos con aliados estratégicos, de tal manera que se incida en la realidad sociocultural, económica, educativa y ambiental de las personas, las comunidades y los territorios donde se hace presencia” (UNIMINUTO, 2021a).

La Práctica en Responsabilidad Social es uno de los espacios formativos que materializa este propósito. Se trata de un curso obligatorio para todos los estudiantados de los programas académicos tecnológicos y universitarios. Este curso cuenta con dos escenarios de aprendizaje: a) el espacio de aula presencial o aula virtual, según modalidad, y b) el trabajo de campo en territorio, donde las y los estudiantes se vinculan, acompañan y aportan a diversos procesos comunitarios e institucionales, a partir de sus saberes personales y profesionales, con la intencionalidad de aportar a mejorar las condiciones sociales, educativas, culturales, comunicativas y ambientales que indiquen en la transformación de los contextos locales.

Las experiencias de este aprendizaje vital proporcionan al estudiantado escenarios que permiten desarrollar las habilidades para la resolución de problemas complejos que afectan a las comunidades y que les permiten identificar y aportar soluciones a problemas sociales de orden educativo, ambiental y cultural, lo que contribuye con el logro de un aprendizaje con propósito social. En este sentido, las comunidades y las realidades sociales se convierten en espacios de aprendizaje, lo cual descentra el lugar de las aulas y privilegia un conocimiento situado y contextual. Adicionalmente, se posibilita la configuración de vínculos sociales y lazos de solidaridad entre estudiantes y comunidades basados en la ética de la responsabilidad, la vida y el cuidado.

Anualmente, más de 27000 estudiantes de UNIMINUTO se vinculan a este proceso formativo, lo cual sirve a las comunidades y aporta al fortalecimiento de sus organizaciones. Son un total de 81 proyectos sociales de formación y 499 convenios firmados con escenarios comunitarios que apoyan el proceso pedagógico y el desarrollo de habilidades socioemocionales en las y los estudiantes.

En un estudio de medición de impacto liderado por la Vicerrectoría General Académica, se destaca que las y los estudiantes y egresados manifestaron, en su mayoría, con un porcentaje mayor al 90 %, haber adquirido los conocimientos o desarrollado las habilidades y competencias que se propone en el proceso formativo de la Práctica en Responsabilidad Social. Destacan tener un mayor conocimiento de la importancia del trabajo comunitario y del fortalecimiento de las organizaciones sociales y tener un mayor interés y reconocimiento de la realidad social.

El 90 % de las y los estudiantes y egresados manifestaron que las habilidades y conocimientos desarrollados en la Práctica en Responsabilidad Social han generado un impacto en su formación profesional y en su forma de ver y analizar sus contextos. El 86 % de las y los egresados manifestaron que la participación en la Práctica en Responsabilidad Social fortaleció su perfil profesional. De igual manera, en los grupos focales de egresados se observa que se aportó en la construcción de una visión crítica de la realidad social. Finalmente, en cuanto a la motivación de convertirse en agentes de cambio social, estudiantes y egresados manifestaron tener una motivación alta (UNIMINUTO, 2022).

Estas cuatro experiencias que se presentaron y otras tantas desarrolladas por las y los maestros de UNIMINUTO en las aulas y en espacios extramurales a lo largo del país son un valioso esfuerzo de la Institución que contribuyen a una formación integral de nuestros estudiantes. La formación de profesionales capaces de transformar el país desde una visión social es una apuesta estructural de UNIMINUTO que se materializa en diversos escenarios educativos que proporcionan experiencias capaces de fortalecer las habilidades socioemocionales de las y los estudiantes.

REFERENCIAS

- UNESCO. (2021). Habilidades socioemocionales en América Latina y el Caribe. En *Unesco* (Número Erce, p. 62) <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380240>
- UNESCO. (2019). El estudio ERCE 2019 y los niveles de aprendizaje en Lectura. https://es.unesco.org/sites/default/files/niveles_de_aprendizaje_-_lectura.pdf
- UNIMINUTO. (2021a). *Políticas Institucionales*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. https://portalweb-uniminuto.s3.amazonaws.com/activos_digitales/DocInstitucionales/PoliticasyAcuerdo+No+387++del+14+de+diciembre+de+2022++Se+actualizan+las+poli%CC%81ticas+Institucionales..pdf
- UNIMINUTO. (2021b). *Proyecto Educativo Institucional UNIMINUTO* (pp. 1–100). https://portalweb-uniminuto.s3.us-east-1.amazonaws.com/activos_digitales/DocInstitucionales/Uniminuto/PEI_2021.pdf
- UNIMINUTO. (2022). Medición de impacto. Proyectos Sociales de Formación en la Práctica en Responsabilidad Social (M. Perez & C. Betancur R (eds.)). UNIMINUTO. <https://hdl.handle.net/10656/13727>

Reflexiones sobre la formación integral y el desarrollo de competencias socioemocionales en UNIMINUTO

Nelson Iván Bedoya Gallego¹

La historia ha llegado a un punto en el que el hombre moral, el hombre íntegro, está cediendo cada vez más espacio, casi sin saberlo [...] al hombre comercial, el hombre limitado a un solo fin. Este proceso, asistido por las maravillas del avance científico, está alcanzando proporciones gigantescas, con un poder inmenso, lo que causa el desequilibrio moral del hombre y oscurece su costado más humano bajo la sombra de una organización sin alma.

Rabindranath Tagore. Nacionalismo, 1917

¹ El doctor Nelson Bedoya es Vicerrector Académico y de Asuntos Estudiantiles de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – Rectoría Bogotá Presencial. Es licenciado en filosofía de la Universidad de Santo Tomás; magíster en teoría y práctica de la prosocialidad y las aplicaciones de la logoterapia de la Universidad Autónoma de Barcelona; doctorando en educación de la Universidad Benito Juárez; magíster en administración de las organizaciones de la UNAD; doctorando de innovación educativa con uso de TCI de la Universidad de la Sabana. Cuenta con estudios de doctorado en Filosofía en la Universidad de Granada. Experiencia en el sector educativo como profesor y directivo docente; asesor y consultor en educación media y superior, calidad académica, gestión del conocimiento e innovación educativa y profesor universitario en educación, filosofía, ética, ciudadanía y gestión.

UNIMINUTO promueve una comunidad académica que trabaja al servicio de una formación integral que incorpora procesos cognitivos, profesionales, sociales y humanos, plenamente desarrollados a través de la docencia, la investigación y la proyección social.

Proyecto Educativo Institucional UNIMINUTO 2021

Resumen

El propósito del modelo educativo de UNIMINUTO es la formación integral de sus estudiantes, comprendida como la conjunción del desarrollo de competencias profesionales, de desarrollo humano y de responsabilidad social, a partir de la interacción de procesos cognitivos, de investigación y de realización personal. Dicha apuesta es consecuente con el compromiso de la obra “El Minuto de Dios” de aportar al desarrollo integral de las personas, las comunidades y los territorios. Esto implica la vinculación de actores, que además de contar con capacidades cognitivas, técnicas y prácticas, cuenten con habilidades sociales, emocionales, comunicativas, colaborativas, entre otras, más conocidas como habilidades blandas y, que, en la educación contemporánea, están adquiriendo una creciente relevancia. Así, este breve escrito explora la importancia de desarrollar en el estudiantado competencias blandas, o socioemocionales, como un elemento esencial que prepara mejor a las nuevas generaciones para enfrentar los desafíos que traen consigo el siglo XXI.

FORMACIÓN INTEGRAL: MÁS ALLÁ DEL CONOCIMIENTO

En un mundo que se encuentra en la era de la globalización y la revolución tecnológica, conocida como 4.0, donde el cambio y la incertidumbre se constituyen en regla, la educación se enfrenta a enormes desafíos que la invitan a repensar su actual sentido y alcance. En otras palabras, ¿qué es lo más pertinente para las actuales generaciones y contextos? Ya no es suficiente con una educación que solo prepare a las personas en conocimientos especializados y habilidades técnicas, sino que es necesario volver la mirada sobre otro tipo de habilidades, que hasta hace unos años no parecían importantes en el ámbito de la academia formal, como son las competencias socioemocionales o la capacidad de adaptabilidad.

La formación integral, soportada en una visión holística de la educación, se enfoca en cultivar no solo el intelecto, sino también aspectos emocionales, sociales y éticos de las personas. Se busca promover la racionalidad crítica, esto es, la reflexión ética y la autonomía, en la búsqueda del desarrollo de ciudadanos conscientes y responsables, a través de experiencias y ambientes de aprendizaje que

abarcan áreas como el arte, la cultura y las humanidades en general. Allí, las y los estudiantes pueden explorar aspectos constitutivos de su identidad, valores y emociones, como una forma de crecer personalmente y cultivar la capacidad para enfrentar múltiples desafíos.

COMPETENCIAS BLANDAS: HABILIDADES FUNDAMENTALES EN LAS PERSONAS

Las competencias blandas, también conocidas como habilidades socioemocionales o interpersonales, incluyen la comunicación efectiva, el trabajo en equipo, la empatía, la resolución de conflictos, la adaptabilidad, entre muchas otras capacidades esenciales para desenvolverse en el actual contexto. Aunque, desde el punto de vista educativo, pueda pensarse que son más fáciles de entrenar o formar que las cognitivas o las técnicas, en la práctica no es del todo cierto. Estas habilidades no son tan intuitivas como se consideró por mucho tiempo, por prejuicios basados en el desprecio de las áreas consideradas como “duras”. Al contrario, requieren de un alto nivel de comprensión sobre lo que implican: conciencia de su influencia en las organizaciones y un entrenamiento enfocado para que sean adecuadamente apropiadas por las personas.

En esa línea, vale la pena destacar que, a medida que las organizaciones han cobrado conciencia de la importancia de dichas habilidades, se valora cada vez más la colaboración y la interacción de sus miembros en diversos entornos y se presta cada vez más atención a las emociones y a las actitudes en general, como un factor clave para el éxito profesional y personal. Entre otros aspectos, estas habilidades permiten a las personas relacionarse mejor con otros, resolver problemas de manera creativa y adaptarse fácilmente a situaciones cambiantes.

INTERACCIÓN ENTRE FORMACIÓN INTEGRAL Y COMPETENCIAS BLANDAS

En línea con lo anterior, aunque no es lo mismo hablar de formación integral que de competencias blandas, ambos conceptos están intrínsecamente relacionados, por lo menos desde la perspectiva que se ha venido presentando aquí y que gira en torno a la manera como se concibe en UNIMINUTO una educación integral. Por tanto, no se busca exclusivamente el cultivo de la mente o de las habilidades técnicas, sino que también se interesa de sobremanera el cultivo del espíritu o de la ética, las emociones y el compromiso social. En ese contexto, se busca promover las competencias blandas como un componente fundamental de dicha apuesta educativa. En otras palabras, el desarrollo de competencias

blandas dentro de un enfoque integral implica sobre todo la promoción de la compasión y la empatía, la capacidad de colaboración, la ética y la racionalidad práctica.

De esta manera, el desarrollo de competencias blandas en UNIMINUTO tiene una visión profundamente holística, al tiempo que recoge la idea de praxis que sustenta la manera como se comprende el conocimiento y el aprendizaje. Esto se da a partir de una perspectiva dialógica entre la reflexión y la práctica, en tanto se enfoca en el estudiantado y su propia experiencia vital, promoviendo así la idea de un alumno que es un autogestor de su saber y su actuar, pero sobre todo de su ser.

En consecuencia, el Proyecto Educativo Institucional y el modelo educativo de UNIMINUTO le apuesta a una concepción integral de la educación, que no se restringe al desarrollo de competencias puramente técnicas o intelectivas, sino también a las socioemocionales o interpersonales, al tiempo que promueve un aprendizaje práctico y experiencial como posibilitador del cultivo del ser, del aprender a aprender y del saber vivir. Todo esto en coherencia con la idea de que educar supone reconocer una visión compleja del mundo, que implica no solo la interacción de las y los estudiantes en el aula o la Institución, sino sobre todo con la sociedad como posibilitadora de interacción formativa y transformadora. En esa línea, resulta fundamental la promoción de estrategias pedagógicas activas que posibiliten esa interacción entre la formación integral y el desarrollo de competencias socioemocionales en los estudiantes, como:

- **Aprendizaje por retos:** diseño de experiencias prácticas y situaciones reales o hipotéticas que desafíen a estudiantes a aplicar sus habilidades blandas en contextos auténticos.
- **Aprendizaje colaborativo:** fomento de proyectos y actividades grupales que requieran la colaboración y comunicación efectiva entre estudiantes, lo que promueve el trabajo en equipo y la resolución de conflictos.
- **Evaluación auténtica:** integración de momentos de reflexión individual y grupal, lo que permite a las y los estudiantes evaluar su desarrollo en competencias blandas y establecer metas de mejora.
- **Encuentros con líderes, expertos y mentores:** interacción entre estudiantes y mentores que puedan guiarlos en el desarrollo de habilidades interpersonales, emocionales y éticas.

CONCLUSIONES

En un mundo en constante evolución, la educación debe ir más allá de la transmisión de conocimientos académicos y abrazar la formación integral y el desarrollo de competencias socioemocionales, pilares fundamentales en la educación del siglo XXI. Un enfoque educativo que promueva la interacción entre estos dos conceptos contribuye a la formación de personas no solo competentes profesional o técnicamente, sino capaces de relacionarse de manera efectiva con otros. Esto implica enfrentar desafíos éticos y adaptarse a un mundo en constante cambio. La implementación de estrategias pedagógicas adecuadas es fundamental para asegurar que las y los estudiantes puedan desarrollar una combinación equilibrada de habilidades técnicas y habilidades socioemocionales, preparándolos para ser ciudadanos y profesionales íntegros, exitosos, conscientes. También permite prepararlos para ser líderes inspiracionales, que contribuyan de forma valiosa a una sociedad cambiante y globalizada como la actual, en coherencia con lo que se propuso UNIMINUTO desde sus inicios.

¿Causan las redes sociales depresión en los jóvenes? Riesgos y oportunidades

Julián De Zubiría¹

Agradezco a UNIMINUTO por pensar estos temas, por dedicarle tiempo a lo que podría ser hoy una de las mayores preocupaciones sobre lo que está pasando con esta juventud. Una reflexión que he titulado: familia, redes y vida emocional en los jóvenes. Voy a empezar por una mención de Fals Borda, el sociólogo colombiano quien decía que nosotros actuamos con el corazón, pero que también empleamos la cabeza. Cuando combinamos las dos cosas somos *sentipensantes*. Es un término profundamente hermoso y que hemos debido tener muchísimo más en cuenta en la educación. Sin embargo, si se revisa con cuidado, la educación ha estado profundamente ligada al cuidado el corazón.

Es poco el tiempo que le dedicamos a las tareas que tienen que ver con la sensibilidad, con las emociones, con los afectos, con los proyectos personales. Hay un estudio de la Universidad del Rosario, al cual le he hecho seguimiento, llamado: *¿Qué piensan y qué sienten los jóvenes?*.

¹ Julián de Zubiría es director y fundador del Instituto Alberto Merani en Bogotá. Ha sido asesor del Ministerio de Educación de Colombia y de la Secretaría de Educación de Bogotá, consultor en las reformas educativas de Ecuador y República Dominicana, de la ONU en Educación para Colombia. Miembro del Consejo Académico del Plan Decenal de Educación de Colombia 2017-2026. Asesor de la Universidad del Magdalena. Presidente del capítulo colombiano de la Asociación de Educadores de América Latina y el Caribe. Consultor del Ministerio de Educación de Ecuador, de la Universidad del Parlamento Andino, del Ministerio de Educación Nacional de Colombia y del Convenio Andrés Bello. Columnista de la revista Semana de Educación Online desde 2013 hasta el 2020. Actualmente columnista del periódico El Espectador. Como profesor universitario ha impartido clases en diferentes países de América Latina y España.

¿Qué es la alegría? Cuando se le pregunta a un joven “¿Cuál es la emoción dominante?” en general, los jóvenes destacan que es la alegría. Sin embargo, en nuestro país hay una situación muy especial y preocupante. En enero de 2020, la alegría era la emoción dominante, incluso en noviembre de 2020, y eso es muy importante captarlo, porque este era un momento álgido y crítico de la pandemia, pero en mayo de 2021, que es lo que en Colombia se llamó el paro, la explosión social, la situación fue realmente preocupante porque la alegría fue señalada por el 5 % de los jóvenes, y como su emoción dominante, aumentó el miedo, la tristeza, el desagrado, pero sobre todo la ira.

Cuando se les preguntó a los jóvenes en el este estudio qué tanta confianza le representaba la Presidencia de la República, contestaron que era bajísima; el Congreso, bajísimo y los partidos políticos, igual. ¿Cuáles han sido históricamente las instituciones que generan más confianza para los jóvenes? Las universidades y la Iglesia. En este caso, las dos entidades que han aparecido de manera más reiterada en los sondeos durante esos 2 años son las universidades, tanto públicas como privadas. Es muy interesante que los jóvenes confían en sus universidades, pero volvamos al tema de la emoción para que vean lo complejo.

Cuando se les pregunta a los jóvenes si ustedes estuvieran en una situación muy crítica, de angustia, depresión, de ideación suicida, ¿Qué necesitarían realmente? La respuesta a esto es un apoyo emocional. Cuando se les preguntó ¿a quién recurren? Contestaron, y esto sí debe preocuparnos a todos los educadores, el 85 % recurre a la familia y un poco menos dijeron a los amigos. Si se indaga si recurrirían a los profesores u orientadores de las universidades, el porcentaje es más bajo aún, el 4 %, mientras que en el caso de familia y en el caso de amigos, son básicamente todos los que recurren a ellos.

¿Qué nos pasa a los docentes universitarios, a los orientadores universitarios? La respuesta es que no les generamos a las y los estudiantes la confianza necesaria para que se acerquen. Yo estuve hace dos días en reunión con 1200 padres de familia de 18 colegios públicos de Bogotá. Les hice la misma pregunta sobre sus hijos: en caso de que su hijo tuviera una crisis emocional, ¿a quién recurriría? Estoy hablando de la educación básica, y en este caso estamos hablando de educación universitaria porque son jóvenes de 18 a 24 años de edad. En este caso aumentan los orientadores según el criterio de los padres, pero sigue siendo dominante la familia. Según los padres, uno de cada dos acudiría a la familia. Un dato que me pareció interesante es que les planteé como una de las posibilidades que no recurrieran a nadie, y eso lo señalaron como cero.

Vuelvo a la investigación de la Universidad del Rosario en noviembre de 2022, en donde les preguntaron a los jóvenes si con frecuencia consideran que necesitan algún acompañamiento profesional en temas de salud mental. El grupo responde en general que sí, en un porcentaje muy alto, lo cual es preocupante. Uno de cada cinco jóvenes, de hecho, casi uno de cada cuatro requiere de este apoyo.

Estamos ante un tema muy complejo, lo hemos chequeado en distintos momentos y pueden ver, por ejemplo, un reporte en el sistema de alertas de Bogotá. Son los datos que van hasta febrero del 2023. En el dato de conducta suicida se puede ver que la tendencia es creciente.

Los casos más complejos se presentaron en el 2022. Fueron 11 000 casos registrados a nivel de Bogotá. La pregunta que me voy a hacer es: ¿esto es exclusivo del país? No, cuando se hacen estudios internacionales, por ejemplo, aparece el Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades de Estados Unidos, el cual hizo un análisis del 2021 en donde se registraron niveles incluso más preocupantes. El 42 % de los estudiantes de secundaria experimentaron sentimientos persistentes de tristeza y depresión y uno de cada cinco llegó a pensar en ideas de tipo suicida.

Cuando se revisan otros países, por ejemplo, España, el problema también es muy delicado. Aparecen ideas y prácticas de suicidio. Es decir, ya hay un acto, que ya no es una ideación, sino que hubo alguna expresión. Son prácticas muy altas de autolesión. En el caso de jóvenes de 18 a 24 años de edad se presenta en uno de cada tres. Estamos ante un problema macro. La tesis que voy a tratar de sustentar es que los jóvenes tienen mil ventajas cognitivas, una de las más grandes de todas son las redes sociales, poder contar con una biblioteca, por poner solo el ejemplo musical, *Spotify* con sus 85 millones de canciones. Poder entrar a todos los museos del mundo, tener acceso a revistas en todos los idiomas, artículos a vídeos, a conferencias, todo eso desde el punto de vista cognitivo.

Por el contrario, desde el punto de vista emocional, la juventud tiene desventajas frente a las poblaciones anteriores. De allí la inquietud. Cabe preguntarse si en las universidades estamos entendiendo el problema, si las universidades están o no formando mejores ciudadanos, si hay espacio, tiempo, recursos, profesores, investigación y seminarios. Por eso celebro que UNIMINUTO convoque a simposios como este, sobre temáticas muy equivocadamente denominadas habilidades blandas, porque no son blandas, realmente son las más duras, son las fundamentales a lo largo de la vida.

La tesis que voy a sustentar es que las debilidades de los jóvenes no provienen de la pandemia, la cual visibilizó un problema que se venía gestando. Este problema tiene básicamente cuatro grandes causas: la primera, los cambios gigantescos que ha tenido la familia en los últimos 40 o 50 años; tan así, que es otrora la que hoy denominamos familia. Yo le pondría la “s”. Hoy son totalmente distintas, totalmente flexibles, y eso está afectando. Y este es el nexo con las emociones, en las soledades.

Las redes sociales están teniendo un efecto muy complejo que todavía no podemos afirmarlo categóricamente. Los estudios nos comienzan a mostrar que ha cambiado la manera de interactuar, que cambia la manera de socializar, que se han generado sistemas para favorecer las adicciones que fracturan a las sociedades. Por tanto, el tema de las redes es bien delicado y me voy a detener en esto. Hay un sistema económico conocido como neoliberalismo, que se focalizó en la producción individual y que creyó que era posible arrasar con toda la naturaleza, y está el nexo con las emociones.

Eso ha llevado a la vida individual, el consumo y la creencia bastante equivocada de que la felicidad consiste en consumir. ¿Qué pasó con la familia? Las familias hoy en día tienen menos miembros, pero lo más delicado es que los estudios nos indican que los tiempos de comunicación en las familias son menores, en buena parte porque existe la presencia de las pantallas. Si un papá está con una pantalla, la mamá está viendo la televisión, o sea, en otra pantalla, y el hijo está en otra, un computador. Realmente, la comunicación que hay al interior de esa familia es muy baja. A la par, las pantallas están en casi cualquier espacio. Hay múltiples de estas, está el iPad, el computador, el celular, el televisor, o sea, se nos llenaron los espacios familiares de muchas pantallas simultáneas.

Por una adicción al trabajo y por un debilitamiento de la estructura familiar, han aumentando las familias abandonistas, de padres totalmente concentrados en el trabajo, pero también por la angustia con la que vive la sociedad actual, los niveles de sobreprotección y de permisividad. Hoy tendríamos que decir que las familias son muchísimo más diversas, más flexibles, y viene en aumento el número de hijos únicos. La mujer se ha vinculado a nivel laboral y, una mujer que, en promedio hace 60 años tenía 8 hijos en Colombia, hoy en la actualidad tiene 1,9 hijos. Son mucho menos hijos, muchas familias sin padre, muchos hijos creciendo sin hermanos, y cuando se casan dos hijos únicos, la descendencia de ellos no tendrá tíos, primos, hermanos. ¿Por qué? por definición.

Cuñados con cuñados. Estamos ante uno de los cambios más trascendentales de la cultura humana, pero realizado de manera silenciosa. Cada vez la mujer se casa a una edad más alta, tiene un hijo a una edad mayor. En Colombia también se da que hay un alto número de madres de edades muy pequeñas, prácticamente niñas. La situación realmente es muy preocupante y, aunque hemos mejorado a nivel general, de todas maneras, hoy todavía una de cada cinco mujeres ha estado embarazada siendo menor de edad. Todos esos cambios familiares elevaron los niveles de soledad y disminuyeron la comunicación en el hogar.

Los cambios que viven las sociedades al vivir en apartamentos han debilitado profundamente el concepto de barrio. Por tanto, hoy las personas viven, y en general los jóvenes y los niños, más solos. De lo más completo que se ha hecho a nivel mundial por parte de las Naciones Unidas Existe es un estudio de 120 años en donde se pregunta: ¿Qué porcentaje de las noticias en cada uno de los años son negativas? Se define como negativa cuando hay una secuencia de una a cinco palabras que reflejan depresión y ansiedad.

Se han revisado millones de noticias a partir de un estadístico de las Naciones Unidas para comparar cuándo las muestras son muy distintas, porque hoy hay más noticias que hace 100 años. Para corregir eso usan el estadístico Zeta. Si el porcentaje de noticias negativas hubiera sido el mismo en alemán, español e inglés, puede decirse que las noticias negativas se dispararon en el mundo desde 2006.

Hoy se prende el televisor en el noticiero al mediodía, y se habla de la guerra, de la violación y la pérdida de los niños, nos van a hablar de los secuestros, de tiroteos y el horror. Prácticamente, están concentrados en divulgar noticias negativas.

No hay hechos bellísimos de investigadores que están cambiando la humanidad, con hallazgos interesantísimos, no van a encontrar lo que se está haciendo en la música en el Pacífico, que es una transformación cultural hermosísima. Ustedes no van a encontrar en las noticias los pueblos que han resuelto los problemas, ni que, en Barcelona, por ejemplo, la ciudad tomó la decisión de sustituir las calles por árboles y que cada vez se han unido nueve manzanas para que, a mediano plazo, y que en todos los espacios de la ciudad haya más verde. Ustedes no van a encontrar eso, van a encontrar el secuestro, la violación, la tortura y la muerte.

Las redes sociales también son complejas ¿Y qué efecto tiene eso? La gente cree que vivimos en un mundo cada vez más peligroso, que el número de secuestros viene aumentando, y que el número de homicidios viene aumentando, así como las violaciones, además de las guerras. Cuando es exactamente lo contrario.

Uno de los más importantes psicólogos contemporáneos, *Steven Pinker*, hizo un estudio completísimo sobre los últimos 1000 años que ha pasado con secuestros, violaciones, homicidios, guerras. La conclusión es que el siglo XXI es el más pacífico de todos, pero la percepción de las personas es que no. ¿Por qué? Por las redes sociales y por los medios. ¿Y eso qué efecto genera en los padres de familia? ¿Los padres de familia actuales que creen? Que si sus hijos salen los van a matar, los van a violar, los van a secuestrar, no van a volver a la casa porque el mundo es más peligroso. Todo porque los medios y las redes nos han llevado a la distorsión. Es importante tener la percepción de la realidad.

Cuando estudiamos casos muy completos en Inglaterra y en Estados Unidos, encontramos algo muy preocupante, porque hay muchos jóvenes que tuvieron que ser hospitalizados hacia los 16 o 17 años de edad. Estamos hablando de muchachos en una depresión severa que los llevó a ir a un hospital. Esos mismos jóvenes cuánto tiempo permanecían frente a las redes sociales y se van a encontrar algo especialmente grave. Los tiempos en las redes vienen aumentando y se va a encontrar que a mayor tiempo en las redes mayor hospitalizaciones.

¿Eso se presenta en todas las edades? No, eso se presenta y se ha ratificado en Estados Unidos y en Inglaterra, particularmente en la preadolescencia. Lo que estamos encontrando es que las edades más críticas de todas van de los 13 a los 17 años de edad. Hay que reconocer que los niños socializan, intercambian emociones y sentimientos de manera distinta. Una imagen de niños en la calle compartiendo juegos al aire libre y muy divertidos tiene una representación del mundo distinta a la de un grupo de niñas en donde cada una se relaciona con su celular y están juntas. Platón nos

decía que era muy probable que muchos seres humanos no viéramos la realidad si no viéramos las sombras de lo real. Lo que está pasando con las redes sociales es muy parecido, la confusión entre real y virtual cada vez está siendo más compleja, ahora, con estos procesos de inteligencia artificial.

Si miráramos la privacidad de estas niñas y la de estos niños es distinta. Estas niñas seguramente, si tienen un novio, lo van a publicar en la red. Si viajan a Cartagena, lo van a publicar en la red; si se compraron un vestido, lo van a publicar en la red.

La película *Nada es privado* y múltiples vídeos muestran a personas que llaman a comprar una pizza. Una máquina en el edificio ya sabe que va la pizza. Va a decir que la pidió hace tanto, que cada tanto lo hace. Las redes sociales nos van conociendo. Si yo en este instante abro las redes y digo que quiero comprarme una guayabera, todos los siguientes días me van a salir avisos de guayaberas porque las redes dejamos rastros al caminar. Esto va a tener efectos éticos y filosóficos.

Estamos ante un caso muy parecido al de las tabacaleras que, en los años 80, empezaron a insistir. Esto produce adicción, deteriora la salud. Las tabacaleras se defendieron hasta que se demostró que sí. Sin embargo, Facebook, Twitter, Tik Tok, todas estas plataformas contrataron miles de personas para volvernos adictos. Sin darse cuenta tiene que volver a mirar en el cielo y vuelve a mirar porque así fueron. Construía la manera como estos jóvenes conforman un grupo y la manera como estas niñas lo conforman es distinto a toda la vida.

Todos los preadolescentes tienen una duda sobre si le gustan a alguien: “¿Será que creyó que lo que yo dije era equivocado?, ¿Será que la saco a bailar y si quiere bailar otra canción conmigo?”. Eso nos ha pasado a todos en la preadolescencia. ¿Qué es lo que hacen las redes sociales? Usted sube su foto y ve los comentarios de cuántas personas hablan favorablemente. Usted ve quién es usted. Ve cuántos corazoncitos le ponen a su foto. Por tanto, estamos encontrando hipersensibilidad ante los comentarios. Si ustedes observan la postura de estas niñas conectadas con sus celulares es totalmente inclinada, que es la postura que uno asume cuando está un poco acongojado, triste. Es muy probable que el cerebro también esté recibiendo información negativa en esta postura al revisar el celular. Por eso es que ya empezaron las demandas.

Diría que, sin dudas, vamos hacia un caso muy parecido al de las tabacaleras. Van a demandar a Facebook, a Tik Tok, van a demandar por los efectos que está generando. Hace un tiempo, 5 años, publiqué una columna en la época en que era columnista de *Semana*. El tema giró sobre una frase que he escuchado mucho en torno a que las nuevas generaciones vienen con un chip incorporado porque son unos expertos. No crean en eso. Eso es totalmente falso. Los jóvenes no entienden la rueda, no conocen los riesgos de la red, están totalmente perdidos entre lo verdadero y lo que es falso; los jóvenes no saben detectar.

Los jóvenes no saben que las redes no tienen borrador y que, si una niña le envía una foto a su novio, el día que el novio peleó con ella, todo el mundo va a conocer esas fotos íntimas. No es cierto que la juventud venga con ningún chip. Lo que pasa es que pueden operar los celulares y la tecnología, pero eso no quiere decir que la entiendan, uno es el saber instrumental operativo y otro es el saber conceptual. Yuval Harari dice que realmente hoy las redes nos conocen tanto, hoy venden relojes en los que uno puede mirar cuántos pasos dio, cuánta energía consumió y si el peso corporal aumentó.

A nivel de compras, a nivel de intereses, eso lo van detectando las redes. Twitter dice que Google muy seguramente tomará decisiones sobre la salud, sobre los niños, sobre nosotros, y que lo mismo puede pasar en otros campos de la vida, incluso en la vida romántica. Es decir, los algoritmos están tomando un poder muy alto es muy delicado lo que puede pasar. Que se manipule a una población, porque yo en la red decido a quién seguir, entonces filtro lo real y decido quién sale. Inevitablemente, las redes han polarizado la sociedad. Se tacha a la persona que no está de acuerdo.

¿Qué hacer ante esto? La educación de los padres, de las universidades tiene un papel crucial. Necesitamos favorecer lo social, entender que uno a la universidad no va a aprender, sino a formarse como mejor ser humano. Crear grupos deportivos, políticos, sociales, artísticos, barriales, científicos, grupos de todo tipo. A mí la Universidad Nacional me llamó y me dijo: estamos muy preocupados por la deserción y creemos que las causas son que los jóvenes no dominan el inglés, y además por motivos económicos.

Duré un año estudiando los motivos de deserción en la Universidad Nacional en Colombia, y concluí que había unas razones más importantes que las mencionadas de no comprender el inglés o las económicas. Ya que tampoco comprendían el español, que sus niveles de lectura eran muy bajos, que no podían captar las ideas principales y mucho menos hacer una lectura contextual, o una lectura crítica. Lo más interesante fue que encontré que los jóvenes que tenían novia o novio no se iban de la Universidad, que los jóvenes que se quedaban los viernes a jugar billar no se iban de la Universidad, que los que iban a los conciertos de los viernes y a los sábados en el auditorio León de Greiff no se iban de la Institución, que los grupos actúan como protectores, que se necesita consolidar esos grupos y desarrollar intereses.

Es decir, el currículo no puede ser tan monolítico, tan rígido. Investigué, por ejemplo, y encontré que los jóvenes que se graduaron en medicina en 2022 no habían tomado asignaturas de otras áreas, ninguno. La Universidad tiene que ser universal, tiene que cuidar y cultivar múltiples intereses, *hobbies* en las personas. Para eso vamos a la universidad, y esta tiene que ayudar a que los jóvenes construyan sueños, metas, esperanzas y fortalezcan la imagen que cada uno tiene de sí mismo. En la

tabla de deserción en el país, en las universidades tenemos los más altos niveles de deserción de toda América Latina. Uno de cada dos jóvenes se retira, uno de cada dos jóvenes que llega a la universidad no se gradúa. Este es un problema crítico. La solución tiene que involucrar factores socioemocional y socioafectivos porque el problema es de este tipo. Cuando revisamos por estrato, se observa algo muy triste porque la gran mayoría son de estrato 1 y 2.

Termino con una idea de Carl Sagan. Vivimos en una sociedad profundamente dependiente de la ciencia y la tecnología, pero casi nadie sabe nada de eso, no se entienden estos temas. Por ejemplo, el Congreso de la República no entiende ni de ciencia ni de tecnología. Colombia es un país que está invirtiendo de su presupuesto el 0.3 % en ciencia, el cual es de los más presupuestos más bajos a nivel mundial, y es lo mismo que invertíamos en 1994. ¿Cómo vamos a invertir si quienes toman las decisiones no entienden de estos temas? No es que los congresistas tengan que entender, pero deben tener unas comisiones de científicos que los asesores, porque si no, esto constituye una fórmula segura para el desastre.

La universidad tiene que ser un espacio donde se construya un proyecto de vida, lo cual implica que las universidades incluyan asignaturas como autobiografía. ¿Quién es usted? ¿Por qué? ¿Por qué se enamoró? ¿De quién se enamoró de usted? ¿Por qué está estudiando aquí, en esta universidad? Esas son las preguntas que tendrían que hacerse en la universidad. Y otras más complejas como ¿quién va a hacer usted en la vida? ¿Cuáles son sus proyectos políticos, religiosos, éticos, familiares, económicos? ¿A qué va a dedicar su vida?

El Ministerio de Educación habla de años académicos, se equivoca. Uno no va a la escuela o a la Universidad exclusivamente a desarrollar aspectos de tipo académico. Desafortunadamente, para seleccionar profesores se tiene en cuenta solo un criterio académico, y para promover estudiantes se tienen en cuenta criterios exclusivamente académicos. Es un mundo y una educación sesgada. Olvidamos con lo que iniciamos, si es verdad que somos sentipensantes. La universidad y la escuela tendrían que contar con espacios para la cabeza, pero también para el corazón, para el afecto, para la sociabilidad, para cultivar los intereses y amistades, para construir sueños y para construir grupos.

Los estudios de felicidad de la Universidad de Harvard son contundentes, llevan 90 años, van cuatro directores. ¿Depende la felicidad de los bienes? ¿Son más felices las personas que tienen más ingresos? No. ¿Son más felices las personas que tienen una mayor y mejor red de amigos, de sueños y de metas?

Familias más ricas, más abundantes. Ojalá se pudieran tener familias mucho más grandes. La felicidad no está asociada al consumo. Es poco obvio que lo que produce felicidad a lo largo de la vida y la vida social es el intercambio, la compañía y compartir los sueños, las esperanzas.

Como no lo demuestra la película con la que termino, *La Vida es Bella*, la vida a veces duele, a veces cansa, a veces se quiere, no es perfecta, no es coherente, no es fácil, pero a pesar de todo, la vida es bella.

REFERENCIAS

Harari, Y. (2016). *Homo Deus. Breve historia del mañana*. Penguin.

La habilidad para resolver problemas. Experiencias de la vida del padre Diego Jaramillo y del padre Rafael García Herreros

P. Diego Jaramillo¹

Les hablo con toda la experiencia que da la vejez. Mi tema está relacionado con el recuerdo del padre Rafael García Herreros como un líder social. Quiero subrayar que el padre García Herreros además de la preparación concreta que pudo tener, tuvo dos líneas de acción muy marcadas. La primera fue la línea de acción social, ya que el padre Rafael fue un enamorado de Jesucristo y del Evangelio; él representaba el arte de amar a Dios, amar a Jesucristo, amar a la Iglesia y amar a los pobres, de manera que creo que el amor fue lo que lo motivó a actuar con esas características que trae el Evangelio.

¹ El padre Diego Jaramillo es miembro de la congregación de Jesús y María y presidente de El Minuto de Dios. Es Licenciado en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Licenciado en Teología Pastoral del Instituto Católico de París y doctor Honoris causa en Innovaciones Sociales y Pastorales de UNIMINUTO. Lidera la acción social, educativa y evangelizadora de El Minuto de Dios. Es predicador en encuentros, congresos y retiros de la renovación carismática católica para sacerdotes y laicos en América y Europa. Ha sido asesor arquidiocesano nacional y latinoamericano, director de encuentros católicos carismáticos Latinoamericanos, formador de sacerdotes y asesor espiritual. Ha publicado más de 170 libros y folletos de vida cristiana, espiritualidad e historia, además de compilar y publicar las obras completas del siervo de Dios Rafael García Herreros. Preside la Comisión Mutis, creada por el presidente Betancur para promover el legado del sabio sacerdote José Celestino Mutis, quien dirigió la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada en el siglo XVIII, además de los programas de vivienda, atención humanitaria, capacitación para el empleo. Está comprometido en programas de arborización y reforestación en diversos municipios de Colombia. Preside la Academia de Historia Eclesiástica de Bogotá y es miembro de la Academia Colombiana de la Lengua y de varias academias de historia y de ciencias.

La segunda línea tiene que ver con que el padre Rafael desde muchacho fue un aficionado a estudiar idiomas clásicos como el latín, el griego, el hebreo. Todo eso lo puso en contacto con la filosofía griega, con Platón, con Aristóteles. Así, el padre Rafael bebió de ese humanismo que traen los clásicos. Esa afición a la lectura clásica lo llevó a comprometerse con el hombre, con la dignidad humana. De manera que, en muchas de las cosas, se dejó llevar por esas dos grandes intuiciones, un amor profundo a Dios y un servicio y un amor al prójimo. Esos serían los dos modelos que lo inspiraron siempre.

Quiero subrayar la creatividad del padre Rafael García Herreros porque era una manera de ser que no siempre se puede conseguir, sino que es una cualidad en la mente y en el corazón heredada de la familia, del ambiente, de la formación o el carácter que cada uno de nosotros tiene. Considero que el padre Rafael García Herreros era creativo, era poeta. Hace unos días el Papa Francisco decía que debemos practicar la poesía social, que no es hablar de los pobres, no es crear poemas como el de Guillermo Valencia. Lo que el papa está diciendo es que hay que ser creativos de manera que le sirvan a la sociedad, hay que saber proponer soluciones, empresas, caminos nuevos, ser capaz de construir nuevas rutas, de manera que esa poesía social puede ser un desafío para todos nosotros.

El papa completaba esa noción de la poesía social con la idea de la coreografía social. Hay que sacar a la gente a bailar, pero no a bailar únicamente el “chucu chucu” o bailar los distintos ritmos musicales, la guabina, el bambuco o los ritmos modernos. No es poner a todo el mundo a actuar, sino ser capaz de liderar y dar. El papa les recuerda a todos que comiencen a actuar y a hacerse hombres activos en la sociedad, no únicamente espectadores, sino protagonistas. Creo que nosotros tenemos vocación, o podemos cultivarla, de ser protagonistas, de trabajar para que los demás se pongan en movimiento, de manera que creemos nuevos ritmos. Si es poesía social, creemos nuevas ideas, nuevas posibilidades.

Propongamos cosas nuevas y pongamos a la gente a danzar, a marcar el paso para poder animar a toda la sociedad. Esas dos ideas que quería decirles llevaron al padre Rafael a sentirse solidario con los demás. Se proponen cosas porque a uno le interesan, y si le interesan a la gente, uno se vuelve solidario con los demás. La solidaridad es un tema muy importante en El Minuto de Dios. Si el padre Rafael trabajó por los pobres fue porque se sintió solidario con ellos, con las familias que no tienen cómo alimentar a los hijos. Se sentía solidario con la gente que no tiene cómo tener una educación normal. Se sentía solidario con los que estaban aislados de los demás y no eran reconocidos en sus justos valores por la sociedad, los que son despreciados, los que son mirados como la clase pobre.

El padre Rafael era solidario con Colombia, con los hermanos. Creo que, si nos sentimos solidarios con los niños que no tienen educación, solidario con los muchachos que están apenas comenzando a encontrar los senderos de la vida, solidario con los jóvenes que están enfrentándose a las posibles carreras profesionales que van apareciendo, podemos invitarlos a que se comprometan en ellas. Eso

nos hace sentir solidarios con los indígenas, como lo hizo el padre cuando fue al Catatumbo y conoció a la tribu de Los Motilones, y solidario con los campesinos y con las clases marginadas.

El padre de Rafael, por ejemplo, cuando llegó a Bogotá se sintió solidario con los barrios marginados, donde no había educación. Entonces, comenzó su primera obra educativa, la educación en la periferia de Bogotá. El padre creó escuelas en los barrios donde no había escuelas. Hizo una propuesta a algunas empresas comerciales de Bogotá, por ejemplo, Avianca, Bavaria, la compañía colombiana de seguros, el Banco Comercial Antioqueño, y les pedía cada mes 200 000 pesos, 50 pesos en esa época, lo cual le servían al padre para pagar el alquiler de una casita en un barrio popular.

De los 200 000 que le daban las empresas comerciales, tomaba 50 pesos para pagar el alquiler de esa casa para convertirla en una escuela en donde las y los niños pudieran estudiar. 50 pesos le servían para pagar el sueldo de un maestro, de manera que pagaba la escuela y el sueldo del maestro. Le sobraban 50 pesos para los útiles, para comprar el papel, los lápices, para pagar los servicios de agua o de energía eléctrica. Todo eso con 200 000 pesos al mes. Eso era creatividad.

Algunos pueden decir es que yo no tengo plata. Consíganla cómo la hizo él. Conseguir pidiendo a las empresas y motivándolas para que se sintieran solidarios con los pobres que no tenían escuelas. Así comenzó “El minuto de Dios”, la obra educativa. Cuando, en 1957, se construyeron las primeras tres casas y se fueron acrecentando durante 1958, llegó un señor de visita, un español, y admiró las primeras casas que se habían construido en este barrio, que en ese entonces pertenecía a un municipio que no era Bogotá, sino Engativá, el cual después quedó incorporado al Distrito Capital de Bogotá.

Entonces, ese señor español felicitó al padre por las casas que construía, y el padre le dijo que le podría ayudar: “véngase a vivir acá y usted va a hacer el primer rector de la escuela”. Así fue cerrando las escuelas periféricas y las fue trasladando a lo que hoy es el colegio Minuto de Dios. Ese colegio se fue perfeccionando con la primera escuela fundada en 1958. La escuela fue creciendo y se fue configurando en lo que se llamó después la Corporación Educativa Minuto de Dios, y dio origen a los colegios que tenemos en Madrid, Cundinamarca, Tenjo, Tabio, Ubaté o en la costa Atlántica, o los colegios que ha habido en por todo el país, de manera que ese colegio se fue convirtiendo en 30 colegios de bachillerato en el país a los cuales se le agregan diez guarderías infantiles.

De manera que, de esa iniciativa, de esa creatividad del padre, nacieron guarderías infantiles, colegios, un Instituto Tecnológico y, después, una universidad que es la mayor del país en cuanto a números alumnos, porque unos 115 000 estudiantes. También se ayudó a que se formara una universidad en Costa de Marfil, en Asia, y nos están invitando a una en Perú, de manera que la población estudiantil de “El Minuto de Dios” puede considerarse que suman en todas esas categorías unos 200 000 estudiantes, si sumamos los muchachos que están detenidos en las cárceles y a los que se

les está dando el bachillerato para que cuando salgan tengan herramientas diferentes. Eso es algo significativo para la población educativa de Colombia.

Todo esto se debió primero al concepto evangélico que el padre tenía de servir a los demás, al concepto que tenía acerca del hombre bebido en la literatura griega. Segundo, a su carácter, a la creatividad que él tenía, porque sabía proponer cosas nuevas, y tenía otras cualidades que puede tener cualquier líder y cualquiera de ustedes. Realmente, el padre Rafael creía que Dios lo desafiaba a que sirviera a los demás con creatividad y con rapidez en las decisiones. Por supuesto que no toda decisión que uno toma la puede realizar al día siguiente, hay cosas que se demoran, pero si tenazmente le están dando, al fin resulta la puerta abierta. De manera que la constancia es algo que nos lleva a la rapidez. Hay que ser persistente y tenaz.

Otra cualidad que debe tener un líder es la decisión en llevar las cosas. No se puede estar únicamente soñando. Hay que comenzar, aunque no todo sea perfecto. Les cuento: desde hace unos 20 días estoy soñando con hacer una red de escuelas ecológicas, estoy buscando qué entidades oficiales o privadas, qué particulares, o qué empresas pueden de alguna manera ayudar a que la gente se forme ecológicamente. Estoy comenzando a buscar en los distintos municipios un pequeño parque para que allí sembremos árboles, armonicemos al país, donde los muchachos vayan a aprender a sembrar y a cultivar las plantas. Allí se aprenderá la belleza de los árboles, sus flores, sus frutos y que podamos también beneficiarnos con su sombra. Todo esto para que los árboles comiencen a ser unos actores en la creación.

En esos jardines ecológicos que estoy proponiendo quiero que haya cuatro clases de educación: una para niños de primaria o para pequeños, los que comienzan la lucha de la vida, para que aprendan a sembrar y a cultivar los vegetales y a ser respetuosos con los vegetales y los animales, es decir, que aprendan con grandes principios ecológicos. Segundo, con los muchachos que estén en el bachillerato, que ellos les enseñen a los menores, por eso tienen que ser etapas interconectadas, pero que les ayuden a salir adelante. La tercera etapa sería a nivel universitario y la cuarta etapa a nivel de adultos.

Para eso estoy buscando y necesito la ayuda de la Facultad de Pedagogía para que escribamos cartillas que enseñan la ecología en esos cuatro niveles. Estoy formando una biblioteca ecológica. Ya recibí del vocabulario verde o el diccionario verde del papa Francisco. También recibí un libro sobre ecología y otro que publicó hace varios años *El Tiempo*, un manual de ecología, además de otros comentarios sobre la encíclica *Laudato Si'*. Todo eso lo aprendí del padre Rafael y ojalá sea como un carisma, que Dios nos dé en el Minuto de Dios y a todos ustedes, los de El Minuto de Dios, los estoy desafiando a que creemos, a que seamos capaces de hacer poesía social.

Si en la Organización de Universidades Católicas de América Latina (ODUCAL) pudiéramos hacer eso, si en todas partes lanzáramos ideas para cuidar el medio ambiente, para favorecer a las y los niños, a las familias pobres, a todos aquellos con los cuales nos sentimos como benefactores de ellos. En estos días le escuché a una persona decir que la UNIMININUTO era para los estratos más necesitados y dije que no. Esta Universidad es para todos los estratos, porque es para los colombianos que quieran sacar adelante a Colombia. Si son de estratos económicamente menos fuertes, bienvenidos y que ahí se fortalezcan. Si son de estratos fuertes, bienvenidos, es para todos. De manera que acá no nos distinguimos por la plata, sino por el trabajo, por el esfuerzo, por el anhelo de salir adelante, pero con creatividad.

Somos capaces de no copiar lo que otros han hecho, sino que somos capaces de hacer cosas nuevas. Cuando el padre Rafael pasó por unos tugurios que había en el norte de Bogotá, donde hoy está el hospital militar, entró a uno de esos tugurios y saludó a un hombre que estaba acostado. Cuando el hombre lo saludó, le dijo: “amigos, pasaba por aquí, quise saludarlo, pero quiero invitarlo a una cosa. Pintemos de blanco este tugurio para que se vea bonito”. El hombre no quiso, dijo que no tenía plata para la pintura, que él no sabía pintar, que el tugurio le iba a quedar muy frío, todas las objeciones posibles. Entonces, el padre les respondió a todas estas excusas y al fin lo convenció. El padre pintó, pero apenas terminó, le dijo al propietario: “me da mucha pena, pero quedó más feo que lo que era, tumbemos y hagamos una casa nueva”.

Fue así como comenzaron a hacerse las casas del Minuto de Dios. Cuando se tenían diez casas llegó una carta en donde debían interrumpir estas construcciones porque ese terreno era ajeno. El padre pidió excusas y, posteriormente, don Antonio Restrepo Barco le regaló una fanegada de tierra donde hoy está el barrio Minuto de Dios. Después, el señor Estanislao Olarte regaló otra fanegada y allí comenzó a construir. Luego vendían un terreno mayor y llegaron de Medellín tres familias judías y trajeron unos \$100 000 pesos, y le dijeron que era un regalo para que pueda servirle a Colombia, para que pueda hacer su obra. Con eso se consiguió todo el terreno de los seis primeros sectores del Minuto de Dios, después se compró lo que llamamos El Morisco.

El padre necesitaba fomentar alianzas, saber trabajar con nosotros, saber sembrar ideas. Para ello, hizo que la gente le diera \$5000 pesos, que cada familia rica, diera una casita a una familia pobre haciéndose solidarios. Pero como la lista de ricos que él tenía, a los cuales llamaba por teléfono, se le fue acabando, se inventó el Banquete del Millón. El primero se celebró el 25 de noviembre de 1961 y el año pasado hicimos el número 62 en Bogotá. En ese banquete se invitó a 200 personas y a cada una se le pidieron \$5000 pesos, multiplicado por 200 da \$ 1 000 000 de pesos, de allí su nombre. Ese evento se ha repetido año tras año en Bogotá, pero se han hecho banquetes en Medellín, Cartagena, Cali, Popayán, Bucaramanga y Cúcuta.

Estoy haciendo banquetes para las necesidades de varias partes del país. En Sopó ya llevo dos, en Subachoque estoy comenzando a preparar el tercero, en Santa Ana, Santander, Boyacá. Me invitaron a Fusagasugá. De manera que la idea es hagamos banquetes para que la gente de cada lugar aporte y para que con lo que den se invierta en cada municipio. Que cada municipio pueda decir en este año hicimos por lo menos casas para familias de menores recursos.

Vamos a hacer el banquete del millón de la Universidad para hacer un gran fondo de becas para que todos los muchachos puedan estudiar, porque recibo 23 cartas por día pidiendo beca. Pero, ¿con qué pagamos a los profesores, con qué hacemos los edificios? Voy a tener otra inventiva para financiar todo ese montón de becas que están pidiendo.

El padre Rafael inventó, con la ayuda de muchos, la Universidad Minuto de Dios. El edificio costó un poco de plata, pero había conocido un señor de Holanda, al cual le escribí diciéndole que hiciéramos una universidad, para que nos ayudara. Entonces, nos envió 75 000 dólares y el alcalde de ese entonces, Andrés Pastrana, aprobó dinero del municipio y nos ayudaron. La gente también empezó a apoyar, y con eso se construyó la Universidad. Tenemos el edificio de Apartadó, el de Cali, el de Neiva y el de Villavicencio. Necesitamos seguir creciendo porque ya en 75 municipios del país.

Necesitamos líderes que tengan motivos, ideales y que crean en esos ideales, que sean creativos y capaces de proponer cosas nuevas y que sepan cómo llevarlas a cabo. Que sean tenaces, es decir, que si no se puede en el primer día tener la solución aguanten otro día y otro y sigan luchando hasta que la idea florezca. Líderes que trabajen para tener respuesta rápida y fácil. Que no nos quedemos todos en soñar. Hagamos las dos palabras que el papá empleaba hace unos 20 días, poesía social.

Poesía significa creatividad, proponer cosas nuevas. Social significa que sirva para algo. No nos quedamos únicamente en describir las flores y la luna, el sol y las estrellas, sino proponer cosas que le sirvan al hombre para progresar en su ser humano, en su inteligencia, en su mente, en las obras que quiere y que le sirvan a él y solidariamente a todos sus semejantes. Eso es poesía social y, por supuesto, también necesitamos coreografía. Armemos el baile, pongámonos todos a trabajar, que todo mundo marque el compás, que todo el mundo sea capaz de asumir un ritmo nuevo, y con ese ritmo vamos a transformar a Colombia y hacer de la patria un país nuevo.



Ponencias de estudiantes UNIMINUTO

2010 2011 2012 2013 2014 2015

Proyecto del curso Ecología Integral

Hernán David Ruiz Mendoza¹

Jesús Eduardo Vargas Mesa²

Mi nombre es Hernán David Ruiz Mendoza. Resido en el municipio de Sabanalarga, Atlántico. Para mí es un honor estar en este III Simposio Internacional del curso de Cátedra Minuto de Dios de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. En la siguiente ponencia queremos evidenciar el fortalecimiento de las habilidades blandas, particularmente, con el proyecto de ecología integral donde se aborda la problemática del mal uso de aguas servidas o residuales por parte de algunos habitantes del barrio Villa Porvenir del municipio de Sabanalarga, Atlántico.

Después de analizar con mi compañero Jesús Eduardo Vargas Mesa los diferentes tipos de habilidades blandas nos sentimos identificados con el Trabajo en Equipo Interdisciplinario, ya que este es un grupo de personas con conocimientos teóricos y prácticos muy diversos que se unen para lograr un objetivo en común, como en nuestro caso. La temática de este proyecto es el mal uso de aguas residuales y se buscan estrategias que permitan concientizar a la población del barrio Villa Porvenir por medio de charlas y capacitaciones de los riesgos a corto, mediano y largo plazo que conllevan este foco de contaminación, para no lleguen a afectar la salud y el bienestar de la población.

¹ Hernán David es estudiante de segundo semestre de la carrera de Administración en Seguridad y Salud en el trabajo de UNIMINUTO en la ciudad de Barranquilla.

² Jesús Eduardo es estudiante de quinto semestre del programa de Contaduría Pública de UNIMINUTO.

Debido a que a algunos de los habitantes de este barrio parecen no importarles las consecuencias de sus actos y continúan realizando esta práctica a diario, esta habilidad es beneficiosa porque, al trabajar con diferentes habilidades, las personas de la comunidad pueden perseguir los objetivos con mayor eficiencia. Igualmente, en conjunto se comparte un espacio de trabajo, en el que se pueden intercambiar conocimientos y habilidades concretas.

El Objetivo de Desarrollo Sostenible número 13, “Acción por el clima”, busca combatir el cambio climático y sus efectos negativos a través de la educación, la sensibilización y la mitigación de las emisiones de gases de efecto invernadero. Nuestro proyecto de ecología integral, sobre el manejo de aguas residuales, es una alternativa de lucha en la mitigación de las acciones del cambio climático. Esto se debe a que, justamente, con la mala disposición de residuos estamos contaminando los ecosistemas que son el pilar de lucha para mantener una atmósfera agradable y reducir el impacto del sobrecalentamiento y conservación de los ecosistemas, que son la fuente de vida de nuestro planeta.

Soy Jesús Eduardo Vargas Meza, resido en la ciudad de Barranquilla, al igual que mi compañero. Para mí también es un honor estar en este III Simposio del curso de Cátedra Minuto de Dios. En el capítulo 4 que analizamos de la Encíclica *Laudato Si'*, referido a la ecología integral, el papa Francisco habla sobre la necesidad de una visión integral de la ecología, que incluya no solo el medio ambiente físico, sino también la dimensión humana, social y cultural de la crisis ecológica. Además, se aborda la necesidad de una ética que se encuentre con los desafíos ecológicos y promueva la justicia social y la solidaridad global. El papa argumenta que la crisis ecológica es en realidad una crisis social y económica y que, para abordarla de manera efectiva, debemos adoptar un enfoque integral que tenga en cuenta la interconexión entre todas las criaturas y la importancia de proteger la naturaleza para el bienestar humano. El papa Francisco critica el enfoque antropocéntrico que ha dominado la forma en que los seres humanos han interactuado con la naturaleza y la explotación indiscriminada de los recursos naturales que ha llevado a la degradación ambiental. En cambio, propone un enfoque ecológico integral que reconozca la interdependencia de todos los seres vivos y la necesidad de respetar los ciclos naturales de la vida.

Frente a este tema, como equipo de trabajo, nuestra solución disruptiva en *Aprendiendo Sintiendo* y a través del arte y la cultura en el contexto del mal uso de aguas servidas o residuales, nos permitió abordar la problemática desde diversas perspectivas. Con ello buscamos romper paradigmas tradicionales de aprendizaje fragmentado y sensibilidad superficial y nos enfocamos en generar una conexión emocional profunda con la temática. Nuestro equipo experimentó aprendizajes significativos en diversas habilidades y competencias, mejoramos nuestra toma de decisiones, considerando diferentes perspectivas y el impacto social y ambiental. Así mismo, desarrollamos la autorregulación en nuestro

proceso de aprendizaje, gestionando de manera eficiente nuestros recursos y tiempo. Igualmente, mantuvimos la motivación y persistencia, reconociendo la importancia y el alcance positivo de abordar el mal uso de aguas residuales.

Nuestro involucramiento y perseverancia nos permitieron conectarnos con la comunidad y otras partes interesadas relevantes, trabajando en conjunto para comprender y abordar las necesidades y desafíos específicos. Fortalecimos nuestra autoeficacia, reconociendo el potencial como agentes de cambio. Además, desarrollamos empatía hacia las comunidades afectadas y mejoramos nuestra capacidad de comunicación asertiva.

Teniendo en cuenta la Flor de los Servicios de El Minuto de Dios nos basamos en el desarrollo comunitario debido a que reconocemos, fortalecemos y construimos participativamente las capacidades comunitarias. Todo ello con un enfoque territorial, mediante la articulación de los distintos actores locales para la gestión de su desarrollo integral.

Proyecto del curso Aprender Viviendo

Nicolle Dayana Sánchez González¹

María Alejandra Gutiérrez Hernández²

Heller Aline Mesa Cárdenas³

Estudiantes de UNIMINUTO de la sede de Cundinamarca comparten sus reflexiones sobre cómo el espacio académico de la Cátedra Minuto de Dios les ayudó a identificar y desarrollar sus habilidades blandas. Así, narran diferentes situaciones de sus vidas en las que han puesto en práctica las habilidades que las definen y cómo estas les han permitido vencer la adversidad, sobreponerse y salir adelante. Conocer sus contextos permite comprender el desarrollo de estas habilidades y cómo, ante la adversidad y las tormentas, se han transformado y convertido en personas fuertes. La reflexión se ha realizado en el marco del “Proyecto de Curso” en la Cátedra Minuto de Dios, durante este semestre.

HABILIDADES BLANDAS PARA SOÑAR

Soy Nicolte Dayana Sánchez González. Vivo en Soacha, en la Comuna 2, en el barrio Soacha Compartir. Crecí en una familia conformada por un padre santandereano y una madre quindiana. Tengo dos hermanos mayores, de 27 y 25 años de edad. En mi familia somos muy unidos y más en las situaciones

¹ Nicolte Dayana es estudiante de tercer semestre Administración de Empresas en UNIMINUTO, Soacha.

² María Alejandra es estudiante de tercer semestre de Ingeniería Industrial en UNIMINUTO, Girardot.

³ Heller Aline es estudiante de tercer semestre de Ingeniería Industrial en UNIMINUTO, Girardot.

difíciles. Todos me sobreprotegen por ser mujer y por ser la menor y por los peligros que pasamos las chicas de mi edad. Tengo 19 años de edad. Puede que mis arrebatos de rebeldía sean atribuidos a esta sobreprotección y más cuando se mezcla con machismo. Por ejemplo, a los varones no se les exige la misma responsabilidad, específicamente, en las tareas del hogar.

En la Cátedra Minuto de Dios identifiqué una cualidad con la que he logrado sobrellevar problemas en situaciones de aprendizaje y de la vida, lo que no sabía es que esta cualidad es una habilidad blanda. Las habilidades blandas, según Abraham Maslow, se definen como el resultado de la combinación entre habilidades sociales, de comunicación y de personalidad, que capacitan a la persona para relacionarse de manera adecuada y vencer barreras (López, 2021). Daniel Goleman identificó las siguientes habilidades blandas: la adaptabilidad, la responsabilidad, la comunicación y el manejo de la información (Rodríguez, 2021).

La Cátedra Minuto de Dios ha sido una luz en medio de la oscuridad y ha contribuido a la identificación de la resiliencia como una habilidad blanda para mí, pues me he podido mantener fuerte ante las situaciones que vivo y ante la adversidad, que ocurre en el momento más inoportuno. Descubrí que la resiliencia es “la capacidad de sobreponerse a momentos críticos y adaptarse luego de experimentar alguna situación inusual e inesperada” (Significados, 2023).

En una ocasión, estuve a punto de tomar la decisión de terminar con mi vida, pero logré controlar mis pensamientos y estabilizarme. Es muy duro considerar que no hay salida para ti; quieres liberarte de un sufrimiento y estás muy cansada de la vida. La resiliencia es una habilidad que nace en mí porque puedo controlar mis pensamientos y cuestionar mis decisiones. Tomarme el tiempo de escribir lo que siento y entenderlo, llorar y dar espacio a mis emociones para salir de la oscuridad. Encontrar alivio y liberarme de ese peso, como amiga cercana, con mi escucha, mi compañía y un abrazo fuerte, puedo ayudar a una persona a encontrar alternativas que le permitan salir de una situación compleja. Cada uno debe poner de su parte. Siempre se puede salir adelante, si así lo decide la persona.

En el futuro, siendo toda una administradora de empresas, si decido crear una empresa y encuentro dificultades por malas ventas o porque los empleados no son comprometidos con la compañía, debo poner en práctica la resiliencia porque me permitirá encontrar cómo superar estos obstáculos y buscar alternativas para no darme por vencida con mi proyecto. Por ejemplo, buscar aliarme con personas que tengan un poco más de experiencia en el tema, recibir más conocimiento a través de cursos o capacitaciones, crear espacios para escuchar a las personas e identificar las necesidades de los clientes, realizar jornadas para personas interesadas en el empleo y contar con el acompañamiento de profesionales.

La Cátedra Minuto de Dios también me aportó una enseñanza a partir de las obras realizadas por el padre Rafael García Herreros, quien tomó iniciativas para contribuir al cambio. Él es uno de mis modelos a seguir. Sus obras son admirables y con sus enseñanzas nos damos cuenta de que no importa en la situación en la que nos encontremos, debemos soñar. Soñar es gratis. Debemos luchar por realizar nuestros ideales. Puede que lleguen tormentas, pero siempre hay esperanza de que después haya una transformación personal.

En conclusión, basados en el amor, es importante identificar y potenciar las habilidades blandas para ser más conscientes de nuestros sentimientos y los de los demás, al comunicar ideas u opiniones, sin lastimar con nuestros juicios a otras personas. Y digo “basados en el amor” porque considero que es una emoción sincera, un sentimiento necesario para un buen desarrollo social.

Soy María Alejandra Gutiérrez Hernández. Vivo en Ricaurte, Cundinamarca, en una vereda llamada Llano del Pozo. Crecí en una familia conformada por una madre adoptiva y tíos campesinos. A mi padre no lo conozco, soy adoptada y soy hija única, por lo cual he sido responsable y comprometida con mis cosas.

En mi familia somos muy unidos. Mi madre es muy sobreprotectora, debido a que soy la única hija que tiene. Ella me cuida mucho y está siempre pendiente de mí, incluso, aunque tengo 22 años de edad, ella nunca me contó que fui adoptada: yo lo percibí por intuición y me enteré por cuenta propia, ya que los apellidos no coincidían y los comentarios de mis amigos me lo dieron a entender. La verdad me afectó muy poco. Sí me molestó que ellos no me lo hubieran contado. Siempre fui una buena chica; en mi infancia no me metía en líos y jamás di problemas. Entendí que mi madre biológica decidió darme a otra familia porque quería una vida mejor para mí y pienso que ella tomó una buena decisión, ya que la familia que me acogió ha sido muy buena conmigo y mi madre adoptiva me inculcó valores que me han hecho crecer y ser mejor persona cada día. De modo que no tengo rencor hacia mi madre biológica.

La Cátedra Minuto de Dios me ha enseñado muchas cosas que no sabía de la universidad y sobre el padre Rafael García Herreros, quien fue un excelente ser humano que veló por el bienestar de las personas de escasos recursos, brindó oportunidades educativas a comunidades vulnerables con el objetivo de promover la equidad y el desarrollo social. La Cátedra también me aportó el conocimiento sobre las habilidades blandas, de las que no tenía conocimiento. Gracias a esto, he podido identificar que tengo habilidades de empatía, comunicación asertiva, flexibilidad y adaptabilidad. Las habilidades blandas de acuerdo con el laboratorio de Medialab de la Universidad EAFIT son “un conjunto de competencias conductuales, rasgos de personalidad, actitudes, capacidades innatas, habilidades sociales y hábitos personales que facilitan la motivación, la empatía, la comunicación y el desarrollo de

objetivos, de manera conjunta con otras personas”. Estas habilidades han tenido un impacto durante mi vida. Por ejemplo, en dimensiones y aspectos que he desarrollado como:

- **Empatía.** Cuando en mi vereda hago campañas de aseo porque me gusta colaborar. Me siento bien cuando lo hago, ya que ayudo a las personas y al cuidado del medio ambiente.
- **Comunicación asertiva.** Participo en grupos de trabajo, me gusta escuchar las opiniones de los demás y sus puntos de vista, ya que de una idea diferente pueden salir proyectos buenos.
- **Flexibilidad y adaptabilidad.** Me gustan las cosas nuevas, estar actualizada. Cuando por primera vez realicé mis prácticas y tuve que ir a Bogotá a vivir por un tiempo, tuve que adaptarme a las reglas de la casa de mi tía y al ambiente de Bogotá, al tráfico, a tener más precaución. Otro ejemplo fue cuando terminé una relación con mi pareja. Eso me dio bastante duro, me deprimí, lloré mucho, no comía, hasta bajé de peso. Pero me di cuenta de que tenía que adaptarme y aceptar que él y yo ya no podíamos estar juntos por diversas razones.

En cuanto al futuro, estas habilidades blandas, que nos hacen mejores personas, las puedo aplicar dentro de mi ámbito laboral en la comunicación asertiva y empática con los empleados, por ejemplo, cuando esté mirando cómo agilizar los procesos de producción de zapatos. Todo eso con buenas estrategias, pensando en el bienestar y la armonía entre todos.

En conclusión, desde el amor considero que las habilidades blandas son capacidades y cualidades que caracterizan a cada ser humano y que hacen que seamos especiales y nos desempeñemos profesionalmente con éxito y seamos mejores personas. Invito a mis compañeros estudiantes a que trabajen sobre las habilidades blandas y las pongan en práctica. Si quieren desarrollar alguna habilidad que identifiquen que no tienen, no duden en asumirla, puesto que los llevará a ser mejores personas.

Soy Heller Aline Mesa Cárdenas. Vivo en Flandes, Tolima. Mi madre y yo somos de Yarumal, Antioquia. Cuando yo era una bebé, mi padre me abandonó, y nos trasladamos a un pequeño municipio aledaño llamado Campamento. La familia se agrandó poco a poco, nacieron mis tres hermanos menores y tuve padrastro. Esta región estaba siendo azotada por la guerrilla, y había repetidas escenas de violencia y delincuencia. Fui descubriendo el mundo mientras desarrollaba unas habilidades blandas que me ayudarían a salir adelante y sobrellevar situaciones turbulentas.

Cuando creció la familia, comenzaron más responsabilidades para mí por ser la mayor, ya que mi madre debía trabajar para costear los gastos de la casa. Tenía a mi cuidado a mis hermanos. Aquí aparece mi primera habilidad blanda: la toma de decisiones. Tenía que hacerme cargo de la casa, la preparación de los alimentos y el cuidado de los niños, Hacía el papel de adulta, procuraba que no les pasara nada malo, los protegía, les ayudaba con sus deberes escolares y trataba de darles buen ejemplo.

En el bachillerato tuve facilidad en las relaciones interpersonales. Me llevo bien con las personas: con superiores, colaboradores, pares, fuera y dentro de la universidad.

La violencia de vez en cuando se asomaba a la ventana. Llegué a vivir momentos aterradores, pero guardaba compostura, como cuando a medianoche llegaron guerrilleros a mi hogar, armados, y se llevaron a mi madre a una reunión en la plaza principal. En esas reuniones casi siempre mataban a una o dos personas. Gracias a Dios, mi madre regresaba sana y salva, y con la confianza de que yo estaba a cargo (yo tenía unos 10 o 12 años de edad en ese entonces). En esa época yo era muy creativa, y esta es una habilidad blanda. Me gustaba la pintura, el dibujo, escribir poemas, bailar y también cocinar cosas diferentes. En esa época no existían las tecnologías de ahora, así que las cosas se daban más naturales y yo cocinaba de la mano de un recetario viejo de la abuela. Disfrutaba mucho esas actividades porque me distraían de los malos momentos, ya que la relación con mi madre se deterioró poco a poco; yo tenía ya 14 o 15 años de edad cuando eso comenzó a suceder. Discutíamos porque las responsabilidades a veces me sobrepasaban y me sentía asfixiada.

Fui cosechando la paciencia, la flexibilidad y la prudencia. A los 17 años de edad llegó un punto de quiebre, cuando el dolor de perder a mi novio y mejor amigo me llevó a preguntarme si valía la pena seguir. Comencé a ver la vida de otra forma, y descubrí otra habilidad blanda que me ayudó: la adaptabilidad. Me considero una persona “todo terreno” o como el agua, que se adapta a su recipiente. Soy abierta mentalmente y actúo según la situación. Le di un giro diferente a mi futuro: retomé mis estudios, los cuales había dejado; hice nuevos amigos; recibí ayuda psicológica; conocí muchas personas que me aportaron buenos momentos, y fui saliendo del limbo en donde me encontraba.

La adaptabilidad se observa mejor cuando, a causa de la violencia, tuve que huir hacia Medellín para salvaguardar mi vida. Allí pasé de casa en casa, viví humillaciones; soporté hambre, frío e incomodidades; tuve por cama el suelo frío, y el brazo como almohada. Considero esta habilidad como la más fuerte que tengo. Hoy he formado un hogar donde, con mis dos hijos y mi esposo, doy lo bueno que encontré en este camino que he recorrido. Tengo otra habilidad blanda: la perseverancia. Soñaba con la universidad, un sueño que veía lejano y que hoy, a mis 38 años de edad, se da como una realidad. Cada día estaba en autodesarrollo para superarme. Y sé que me graduaré, Dios mediante, aunque con mucho esfuerzo.

En la Cátedra Minuto de Dios comprendí que tenía unas habilidades blandas y otras por desarrollar, las cuales no había analizado. A veces te preguntas si eres alguien que vale la pena o si tienes valores. Cuando entras a estudiar, te sorprendes de todo lo bueno que tienes para dar, reconoces que puedes ser más empático, menos vulnerable, más fuerte para no flaquear ante las adversidades. Descubrí

que puedo ayudar a otros menos favorecidos, que puedo aportar con un granito de arena a que este mundo sea un poco mejor para las generaciones venideras.

Con la Cátedra Minuto de Dios encontramos que, desde nuestras carreras, podemos generar proyectos y actividades a través de los cuales enseñar a otras personas, empezando por las y los niños. Descubrimos que ayudar a los demás, apoyadas en nuestras habilidades blandas, es muy bueno para mejorar como personas y para que nuestro entorno sea más equilibrado. En nuestra actividad en grupo del “Proyecto de Curso” creamos un espacio de la mano con la comunidad de la vereda Llano del Pozo, del municipio de Ricaurte, donde hicimos una campaña de reciclaje y las y los niños fueron protagonistas, aprendieron y se divertieron con la actividad, además de que el medio ambiente seguramente lo agradecerá, puesto que le quitamos agentes contaminantes y basuras.

En la Cátedra Minuto de Dios conocimos las labores del padre García Herreros, quien ha sido una gran inspiración para ayudar de corazón, porque a veces no se brinda ayuda, pues se cree que todo tiene que ser dinero, y no es así. Podemos ayudar a los demás ofreciendo nuestro tiempo, dedicación, esfuerzo y voluntad. Podemos enseñar y capacitar a partir de nuestros conocimientos adquiridos en la universidad, así como poniendo en funcionamiento las habilidades blandas que poseemos o que hemos desarrollado a través del curso.

REFERENCIAS

Medialab. EAFIT. Las 20 habilidades blandas que debes tener si estás aplicando a un empleo.

Significados (2023). Significado de Resiliencia. Significados. <https://www.significados.com/resiliencia>

Proyecto del curso Patitas en la Calle

Ingry Daniela Méndez Castillo¹

Sandra Carolina Fuentes Cruz²

Paula Andrea Ramírez Ramírez³

Una breve contextualización es la problemática y la importancia que tiene el derecho a la vida de los animales. El objetivo de este proyecto es incentivar el amor y generar conciencia hacia el cuidado y protección de los animales como parte de nuestro medio ambiente y de la casa común.

En relación con lo anterior, inicialmente exponemos la manera en la que nuestra problemática afecta a la contaminación del medio ambiente, ya que se han presentado grandes hallazgos sobre este tema en varias localidades de Bogotá por falta de conocimiento e información, lo que causa que la calidad de vida y de la salud disminuya exponencialmente. Luego, relacionamos nuestra problemática con el objetivo de la ONU 4.1 referente al cuidado de los animales y con el Capítulo 2 de la Encíclica del papa Francisco: *Laudato Si'*, el Evangelio de la creación. Lo anterior en relación con las habilidades blandas que tenemos de manera individual y grupal, así como las que hemos desarrollado durante la realización de este proyecto y de nuestra preparación para la presentación en el III Simposio Internacional de la Cátedra Minuto de Dios. De igual manera, comentamos acerca de los dilemas éticos y morales que se

¹ Ingry Daniela es estudiante del programa de Psicología de UNIMINUTO Rectoría Bogotá.

² Sandra Carolina es estudiante del programa de Psicología de UNIMINUTO Rectoría Bogotá.

³ Paula Andrea es estudiante del programa de Psicología de UNIMINUTO Rectoría Bogotá.

nos han presentado en este proceso. Finalmente, presentamos algunas propuestas de acciones viables para contribuir con la solución de nuestra problemática, relacionándolas con algunas perspectivas y servicios del Minuto de Dios.

Patitas en la Calle es un proyecto que nace con el fin de abordar la problemática nacional del maltrato, asesinato y explotación de animales, en especial, la que afecta a perros y gatos que se encuentran en estado de indigencia. Nuestra intención con esta campaña es concientizar y enseñar a las personas el cuidado de la vida por el prójimo y ayudar a los que nos rodean. Sobre todo, nos enfocamos en aquellos seres que nos dan su pata para saludarnos y nos dan todo su amor, pero que en la sociedad están siendo brutalmente violentados. Este proyecto investigativo busca centrarse en el cuidado y ayuda de los animales, que se encuentran en vulnerabilidad en la ciudad de Bogotá.

Al conectarnos con la problemática, podemos generar una solución sostenible y transmitir la enseñanza adquirida y la solidaridad, como lo hacía el padre Rafael García Herreros y valorar la creación de Dios, pues en ella está toda su bondad y amor, como lo expone el papa Francisco en *Laudato Si'*. Se eligió este proyecto porque estamos familiarizados con los animales, queremos brindar una enseñanza y conciencia sobre lo importante que es la vida de un animalito que nos brinda felicidad, amor, tranquilidad y que nos acompaña en momentos inolvidables y difíciles. También tenemos conciencia de que a no todas las personas les agradan los animales, pero no por eso tienen el derecho a maltratarlos, envenenarlos o matarlos. Tampoco se trata de tener una mascota por capricho, ya que muchas veces son abandonados y no les dan el amor y el cuidado que ellos necesitan. Queremos que las personas entiendan la importancia de tener una mascota en una familia. Pensando desde el ámbito social y del medio ambiente, no es culpa de los animalitos que los abandonen y tengan que buscar un refugio y comida en la basura.

La primera universidad que ofreció una clase de derecho animal fue Harvard, en 1990 con David Fiver. Desde entonces, el derecho animal ha crecido y hoy se considera como una rama emergente. El maltrato animal nos involucra a todos, ya que es un acto de crueldad lastimar los animales solo por placer o verlos sufrir. El cuidado de los animales viene incrementado en el hogar, ya que de niños nos deben educar a no maltratar animales porque son seres vivos y sienten igual que nosotros los seres humanos. El problema es que este pensamiento no lo tienen todas las personas, ya que en muchas familias se discriminan y maltratan animales. Cuando un niño ve a sus padres o hermanos mayores tratando mal o agrediendo a un animal ellos repetirán esta conducta.

A lo largo de los años han crecido las campañas por el no maltrato animal y la gente se ha ido concientizando, pero aún existe gente demasiado cruel que no piensa que está haciendo un gran daño. Estuvimos investigando nuestras localidades y, de acuerdo con *Stiven, K.* (octubre 15 de 2022),

en donde más se reporta indigencia y maltrato de animales es en Suba, con 644; seguido de Kennedy, con 516; Engativá, con 506; Bosa, con 361, y San Cristóbal con 340. Estos casos varían desde el maltrato, indigencia hasta el abandono de mascotas. Las localidades con mayor abandono de mascotas son Ciudad Bolívar y Usme con un porcentaje del 21,37 % y el 19,37 % con respecto a las 20 localidades que tiene Bogotá. Cabe resaltar que estas cifras son del periodo del 2021 y 2022.

Este problema no solo involucra el cuidado de los animales, sino también al medio ambiente. Por esta razón decidimos relacionar el Objetivo 4.1 de la ONU referente al cuidado de los animales basándose en unos artículos de la Constitución política de Colombia, entre los que se encuentra la contaminación. Los animales en busca de alimento rompen las bolsas de basura, lo cual genera contaminación y provoca graves casos de enfermedad como la rabia e, incluso, al comer basura, se generan problemas en la piel o se exponen a masticar vidrios o comer alimentos que estén dañados o envenenados.

No se puede seguir permitiendo esta conducta en las personas. Los animales tienen derecho a ser amados y respetados. Es injusto que un animal esté en busca de comida y la gente solo se aproveche de la situación y los envenene o maltrate por diversión, o que los abandonen en una carretera o en la basura solo por un capricho de meses. Muchas veces las personas tienden a pensar que las mascotas no son más que juguetes para los niños y, cuando ya no lo soportan o no lo pueden mantener, los abandonan a su suerte sin pensar lo que pueden sufrir en la calle, si van a pasar hambre o si los van a maltratar. No es posible que dejen salir a las mascotas y no los busquen o los encuentren muertos. Es doloroso para la familia que haya adoptado a el animal, porque las personas se encariñan mucho con ellos.

Según el Evangelio de la creación de la luz de la fe, el papa Francisco nos expone la idea de construir una ecología que nos permita sanar todo lo que hemos destruido, porque como católicos está en nosotros alabar a Dios, cuidar y respetar la naturaleza. A partir de esto y del proyecto Patitas en la Calle buscamos crear una ecología del cuidado, respetando la creación de Dios en los animales, brindando amor, solidaridad y compasión por aquellos que llevan la luz más pura de la fe.

Según la sabiduría de los relatos bíblicos, la existencia humana se base en una relación de tres: Dios, prójimo y creación. Al romper uno de estos tres se da el pecado que desencadena en la realidad que estamos viviendo: guerras, violencia, abandono de los más frágiles y ataques a la naturaleza. Este llamado de nuestro proyecto es un grito a la sociedad para que se detenga pues no somos Dios y la creación no nos pertenece y cada creatura tiene un valor que merece ser cuidado. Una comunión universal. Al paso que vamos, poco a poco acabaremos con la creación de Dios y una extinción es como una mutilación para nosotros. Sin embargo, tenemos que ser íntegros y objetivos, pues si se defiende

a los animales, se defiende las injusticias del mundo también. Desde nuestro proyecto, buscamos ser íntegros con nuestros prójimos desde los animales hasta nuestros vecinos.

De acuerdo con el destino común de los bienes, buscamos respaldar lo que queremos dejar a las próximas generaciones. A partir de una educación basada en amor y respeto hacia toda la creación de Dios, creemos que todavía estamos a tiempo de sanar la tierra y nuestra relación con los que nos rodean. El misterio del universo. Los seres vivos no son objetos que podemos dominar. Basados en esta idea, nuestro proyecto buscamos concientizar a las personas para que el maltrato animal se detenga. La naturaleza es frágil y divina, llena de la luz de Dios y no se puede seguir permitiendo que sea explotada solo por la avaricia y el pecado.

Por último, el Evangelio que nos refleja el mensaje de cada criatura en la armonía de todo lo creado. Dios escribió un libro precioso cuyas letras son toda criatura presente en este universo. La presencia de Dios está en cada uno de nosotros, en cada árbol o animal que exista, es momento de dejar de lastimarnos entre sí y de estimular todas las virtudes ecológicas para vivir en plenitud.

HABILIDADES BLANDAS

A partir de este III Simposio Internacional de la Cátedra Minuto de Dios queremos resaltar las habilidades blandas que hemos desarrollado y puesto en práctica en nuestro proyecto, ya que con cada una de estas habilidades fortalecemos nuestra actividad sobre el cuidado de la vida del prójimo. Estas habilidades son:

- **La comunicación.** Es una de las que más tenemos como grupo, ya que cada uno de nosotros da su opinión respecto al tema que estamos defendiendo y, así, logramos tener argumentos e información. Con esto podemos conversar con las comunidades o localidades donde se presenta esta situación.
- **La resolución de problemas.** La generamos de tal forma que queremos concientizar a todas las personas que solo por gusto o por placer maltratan a los animalitos, brindando una gran información del derecho a la vida.
- **La adaptación a situaciones cambiantes.** Al momento de desarrollar esta habilidad cada uno de nosotros ha pasado por diferentes cambios y, gracias a ellos, se logra tener esta gran habilidad. Con esta transformamos nuestras vidas y la de los demás para alcanzar nuestros objetivos, estar preparados para cualquier cambio y tener una mente abierta.

- **La resiliencia.** Esta habilidad nos ayuda mucho ya que, si no fuera porque no nos rendimos con el proyecto, aunque en algún momento se complicó, no estaríamos pensando llevarlo más allá. No queremos rendirnos, ya que significa mucho este proyecto para nosotros. Lo empezamos con una mínima información que se veía en las calles, pero indagando, nos empezamos a dar cuenta de muchas cosas como que hay personas muy crueles con animalitos indefensos que solo están en busca de un hogar y de amor.
- **La gestión de relaciones interpersonales.** Tenemos que saber relacionarnos con personas con diferencias de pensamientos, cultura, costumbres, etc., de manera que podamos realizar campañas de adaptación y charlas sobre cuidado animal o sobre la importancia de cuidar a nuestras mascotas, darles una buena alimentación, vacunarlos, esterilizarlos. También hacemos campaña por la no compra de mascotas, ya que esto contribuye a que la gente siga explotando a los animales de raza al tener muchas crías. Esto les hace mucho daño a las hembras, aunque hayan nacido para darle vida a otro animalito. No es justo que las exploten cada vez que necesiten dinero, porque las lastima y pueden morir.

¿CÓMO USAMOS ESTAS HABILIDADES PARA EL DESARROLLO DEL PROYECTO?

Cada una de las habilidades mencionadas pertenecen a una de las personas de este trabajo. Para darle utilidad a nuestras habilidades, que son ventajas sociales, decidimos hacer charlas para conocernos entre sí. Después, en cada parte investigativa, con el trabajo de campo nos pusimos a prueba. Sin duda alguna, la resiliencia y la comunicación fueron protagonistas. En el manejo de nuestra problemática, la adaptación a situaciones cambiantes fue clave para superar nuestras emociones encontradas frente al maltrato animal y lograr una solución objetiva.

La relación del Evangelio de la creación, las habilidades innatas y nuestro proyecto se da a partir de lo anterior. Nuestro proyecto une la invitación del papa Francisco dentro del Laudato Si' en el capítulo el "Evangelio de la creación" y las habilidades innatas. Más que un proyecto de labor social, es una forma de utilizar la construcción social y nuestro desarrollo humano para generar un cambio en la comunidad, en la ciudad y en el mundo. Buscamos conectarnos lo suficiente con la problemática para generar una solución sostenible y transmitir la enseñanza de ayuda, como lo hacía el padre Rafael García Herreros. También queremos valorar la creación de Dios, pues en ella está toda su bondad y amor tal y lo expone el papa Francisco.

DILEMAS ÉTICOS Y MORALES

En nuestro proyecto se presentaron algunos dilemas éticos, primero, porque estamos tratando el maltrato animal. Iniciamos con la empatía, ya que es un lenguaje que nos brinda la oportunidad de ponernos en las realidades ajenas y sentimientos que las comunidades pueden llegar a presentar durante la realización de nuestra actividad. Como grupo generamos persistencia en las localidades y logramos involucrar a personas con el fin de que cada uno de los integrantes tiene animales y respeta la vida del prójimo. Luego nos motivamos a seguir con nuestra propuesta, creando diferentes métodos para desarrollar las habilidades blandas. Luego agregamos la autorregulación y autocontrol. Esto se dio porque al desarrollar nuestra actividad se presentaron diferentes sentimientos y pensamientos del por qué los seres humanos maltratan la vida del animal solo por el hecho de que ellos son de cuatro patas.

Como grupo, hemos tenido la oportunidad de brindarle un hogar a una mascota, brindarle amor, cariño y respeto, por eso nos encontramos practicando la empatía como dilema moral, ya que sentimos que hemos hecho las cosas bien con ellos y nos sabemos relacionar con los animales de la calle. No somos groseros ni tampoco los maltratamos, por el contrario, si tenemos la oportunidad de brindarle comida o agua lo hacemos porque sabemos que sufren mucho.

LAS PROPUESTAS DEL GRUPO

- Desarrollar campañas donde se brinde información sobre el cuidado de las mascotas y lo importante que llegan hacer para el núcleo familiar.
- Organizar campañas de concientización en las comunidades y las redes sociales para que se informen sobre cómo deben cuidar a los animales y el medio ambiente. También incentivar a las personas a la no explotación de las especies raras y la importancia de su esterilización.
- Se iniciará por las comunidades más afectadas hasta las de mínima afectación, teniendo en cuenta que esto requiere un tiempo destinado para obtener buenos resultados de dichas campañas.
- Difundir información en afiches sobre la esterilización, vacunación y adopción de mascotas para lograr disminuir la sobrepoblación de los animales en la calle.
- Crear grupos de voluntarios en cada comunidad para brindar ayuda a los animales de las calles, donde puedan resguardarlos o quizás buscarles hogar o llevarlos a fundación de adopción.
- Tener logos que nos identifiquen en cada comunidad.
- Trabajar de la mano con el Estado para dar soluciones reales a los animales y al medio ambiente.

FLOR DE LOS SERVICIOS Y PERSPECTIVAS

Es importante tener la perspectiva de “El Minuto de Dios” en torno a la Flor de los Servicios que se presta y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Algunos de los servicios que consideramos importantes como grupo en nuestro proyecto son, primero, el desarrollo social, ya que nos basamos en que todas las personas deben tener en cuenta lo importante que es tener un buen desarrollo humano desde la niñez. En la infancia somos más susceptibles, por lo cual será más fácil recibir información. Por tanto, tenemos el objetivo de llegarle a las y los niños y enseñarles empatía.

Segundo, la educación y la cultura. Las campañas se podrían llevar a cabo en los colegios que nos lo permitan. Esto implicaría realizar actividades que les interese y sean divertidas para las y los niños. Enfocamos nuestras propuestas en algunas perspectivas. En la actualidad, nos movemos mucho con redes sociales y todo lo que tenga que ver con tecnología digital. Estas herramientas hay que usarlas correctamente, por eso buscamos alianzas con marcas importantes o *influencers*.

Todo esto será de mucha ayuda para llegar socioemocionalmente a las personas, a que se interesen más en el tema, y empiecen a investigar y compartir esta información. Nos vamos por este lado porque las personas tienen mucha influencia y las marcas también. Si se hacen las campañas con alguna marca o empresa importante llegaríamos a muchísima más gente. En este punto, tenemos la comunicación. Al comunicar lo que queremos lograr y la finalidad de nuestro proyecto, posiblemente, se pueden interesar mucho en este y obtendremos la ayuda que necesitamos.

CONCLUSIÓN

Con este proyecto hemos avanzado como personas y nuestra empatía hacia los animales ha crecido mucho. No sabíamos muchas cosas y también eso nos ha ayudado a seguir con este proyecto tan bonito y avanzar tanto. Nos dimos cuenta que esto es de persistencia, de no rendirse con las cosas, por más difíciles que sean, ya que convencer a las personas que tienen pensamientos erróneos no es fácil, pero aun así hay que seguir con lo propuesto y lo que se ha tenido en mente.

Para finalizar, queremos que este proyecto brinde conciencia a las personas y localidades más afectadas. Es muy importante que las personas tomen conciencia sobre esta problemática que se ve en todos lados de la ciudad. Nos gustaría que sepan lo bonito que es tener un amigo animal, lo felices que nos pueden hacer, el amor que nos pueden brindar e incluso nos pueden ayudar en momentos difíciles como nuestro estado psicológico.

REFERENCIAS

- Francisco (2015). Carta Encíclica Laudato Si'. Sobre el Cuidado de la Casa Común. Vatican. https://presencial.aulasuniminuto.edu.co/pluginfile.php/75753/mod_assign/introattachment/0/Enc%C3%ADclica%20Laudato%20Si.pdf?forcedownload=1
- Stiven, K. (octubre 15 de 2022). Son más de 7.800 las atenciones por maltrato animal en Bogotá. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/bogota/maltrato-animal-en-bogota-asi-estan-las-cosas-710048#:~:text=Las%20localidades%20con%20mayores%20cifras,Bosa%2C%20con%20440%20animales%20reportados>.

Conclusiones

Durante estos dos días hemos reflexionado acerca del fortalecimiento de las llamadas habilidades blandas en la educación superior a partir de la experiencia de otras instituciones y, por supuesto, de la UNIMINUTO. Se puso de manifiesto la necesidad de pensar en nuevas maneras de educar con base en las realidades actuales que afronta la humanidad. De hecho, como se manifestó de diferentes maneras, no solamente se debe contar con las competencias duras, sino que el mundo de hoy exige que se tengan en cuenta las competencias blandas. Por eso es necesario entenderlas.

En este III Simposio de CVMD se comprendió la dificultad que suscita el pensar en este tipo de competencias blandas, las cuales han estado en el foco del interés de grandes organismos a nivel mundial, de investigadores, de las agendas de los Gobiernos del mundo, del empleo y de la Academia. Estas nuevas maneras de educar llaman a las universidades, enfocadas muchas veces en la formación teórica y técnica, a replantearse inclusive los planes de estudio. ¿Son útiles nuestros planes de estudio? ¿Son los que el mundo necesita?

En ese sentido surge el siguiente interrogante: ¿nuestra Cátedra Minuto de Dios nos hace competentes con el sello misional, con las necesidades de nuestro mundo a partir de una fidelidad creativa al carisma fundacional? Hoy, cuando nuestras realidades nos interpelan, como la incorporación de las tecnologías a nuestra vida cotidiana, el fortalecimiento de la inteligencia artificial y otros procesos de automatización y robotización, donde se prevé la pérdida de millones de puestos de empleo, nos preguntamos si estamos preparados para este futuro inmediato. Somos competentes o las máquinas terminarán por sí sustituirnos en un 100 %. La respuesta de entrada es que las máquinas no podrán

sustituírnos por ahora en las habilidades blandas que están más referidas a nuestro ser, a las formas como solucionamos y enfrentamos un problema, a nuestro interior.

El enfoque de UNIMINUTO en la formación integral acoge esta perspectiva que le da completitud a todo el proceso del estudiantado. Se habla de un estudiante, entre otras cosas, con pensamiento crítico, autorreflexión, empoderamiento, interacción con la comunidad, mente abierta, creatividad, con la puesta en práctica de la libertad, la potenciación de sus habilidades, la capacidad de tomar decisiones, de interacciones positivas y eficaces, con capacidad para enfrentar las exigencias y desafíos cotidianos de comunicarse. Se habla de un estudiante capaz de reconocer sus emociones, en fin habilidades para la vida, porque las habilidades blandas son inherentes a la vida y se van construyendo a lo largo de esta. Ciertamente, a propósito de los tutores que también están aquí reunidos, el papel del docente es fundamental en este ejercicio de crecimiento humano.

En UNIMINUTO tuvimos la posibilidad de descubrirlo, y por ello estamos comprometidos con la creación de espacios formativos de experiencias cotidianas y formativas para que el estudiantado desarrolle sus habilidades de manera que se considere también un conocimiento situado y contextualizado. Esto implica cerrar la brecha entre lo teórico y lo práctico, generando habilidades para enfrentar los desafíos globales existentes y articulando nuevamente la sociedad, la economía y las Instituciones de Educación Superior.

Lo anterior nos permite concluir que no estamos ante habilidades débiles, de hecho, habilidades blandas no hacen honor a todo lo que pueden significar, pues las emociones, los sentimientos y estas habilidades son fundamentales para la vida de los seres humanos. Ante eso nos preguntamos si no se forman. Si no se forman, no estaremos ante seres humanos empáticos que puedan transformar la vida de personas de comunidades y territorios. Y con un especialista nos preguntamos ¿a qué le estamos dando importancia?

Las habilidades blandas en la obra *Minuto de Dios* sustentan nuestro ser en García Herreros. Con su visión y esfuerzo por la dignidad humana, encontramos un paradigma de habilidades que nos puedan ayudar a fortalecer las propias. No se trata de repetirlas; se trata de tocar el alma de las y los estudiantes y que ellos a su vez toquen el alma de sus comunidades. De otro lado, se trata de construcción de sentido, de vida. Con el primero y con el último especialista que estuvieron en el III Simposio de CVMD se hizo un arco también para decir que lo que está en juego es el acto de educar, de volver a los fundamentos. ¿Qué educación estamos buscando? ¿Por qué educar no es someter? Cada sujeto es responsable de su historia, de despertar conciencias, y esta visión integral de la educación debe seguir profundizando.

Hoy se debe generar conciencia de que hemos descuidado el corazón en el ámbito educativo y que es poco el tiempo que le dedicamos a las tareas que tienen que ver con la sensibilidad y las emociones como personas sentipensantes. Para esto es clave ver la educación como proceso vital que nos debe acompañar siempre en nuestras vidas.

Índice de tablas

Tabla 1. Taxonomía de habilidades socioemocionales consideradas por *The National Research Council*..... 40

Ma im andaectem nus eslde nonet veliquas sum ipsam quia assus experia tempore stionse rumendaest officaturi autatio con eos ant laborit dentur, qui autem duciuscitet velisto idunt arum intur sunt ature plabore, sum illaceat.

Arunt hil minulpa con non ne voluptur aut et lanihillor modit, con non corrum nihillate nonsecturiam quunt vel esti quam repturio volor re omnimi, endanda nihillo que et quae. Icitatus, quat omnisimusam iliti dollestrum quidusam, corum dolorro molupta tiosam ist, quia sitaspic teceptus, quam, occum veruptur as noneceratio voluptate comnisi consequedolut lam volum qui ulla vendis volorerendia voluptatia cum rem delibus exerios animetur ressumt faciet libus ma voluptis sectect otatusdae que nist, nonectus mi, quist volorep eliquo consequedim quamus sanda prae volende bisque et volumquam autem et, con eum sita dellani ssinctur, acepero cuscipsae sinis eatem aut qui samus aut invellatur, cum lab ipidus eos quae vollectum quat volum landunt alignat emporum faciis ute intia consecut iiscipicia simi, sunt quam dolorro bla voluptatur sum quo iur sumquam velitia que volore nus ea conet que estions equidus magnis et volorro ilitatur, qui sae et aut laborrum quis que non posaniant est et idem dent auditibeaque pratemque namet, tendisto iligent.

Tem aut occum ipsamus aut officienieni vellupta solupturenis entium eaquame

